

LA MONTAÑA



UN RINCON DE LA HISTORICA SANTILLANA DEL MAR. (Foto a Wüneh.)

3

Productos insustituibles

E INDISPENSABLES AL HOGAR

“SIDRA GAITERO”

Reconstituyente, Estomacal, Deliciosa.

Recomendada por la

ACADEMIA CIENTIFICA DE LONDRES

“ACEITE MARTI”

Refinado y preparación extra. Cosechado en las mejores comarcas de España. Envases de 1, 2, 4½, 9 y 23 libras.

“LA FLOR DEL DIA”

Fideos finos, entrefinos, gordos, Macarrones, Tallarines anchos y estrechos, Pastas recortadas, estrellitas, semillas, etc.,
Sémolas y Tapiocas.

DE VENTA EN TODAS PARTES



Banco de Santander

Fundado en 1857

y

CAJA DE AHORROS ESTABLECIDA

EN EL AÑO 1878

Capital	Ptas. 10.000,000
Desembolsado	” 2.500,000
Fondo de Reserva	” 4.950,000
Fondo de Previsión	” 325,000

Sucursales:

AMPUERO, ASTILLERO, COMILLAS, ESPINOSA DE LOS MONTEROS, LANESTOSA, LAREDO, OSORNO, PANES, POTES, REINOSA, SANTAÑA, SAN VICENTE DE LA BARQUERA, SARON Y SOLARES

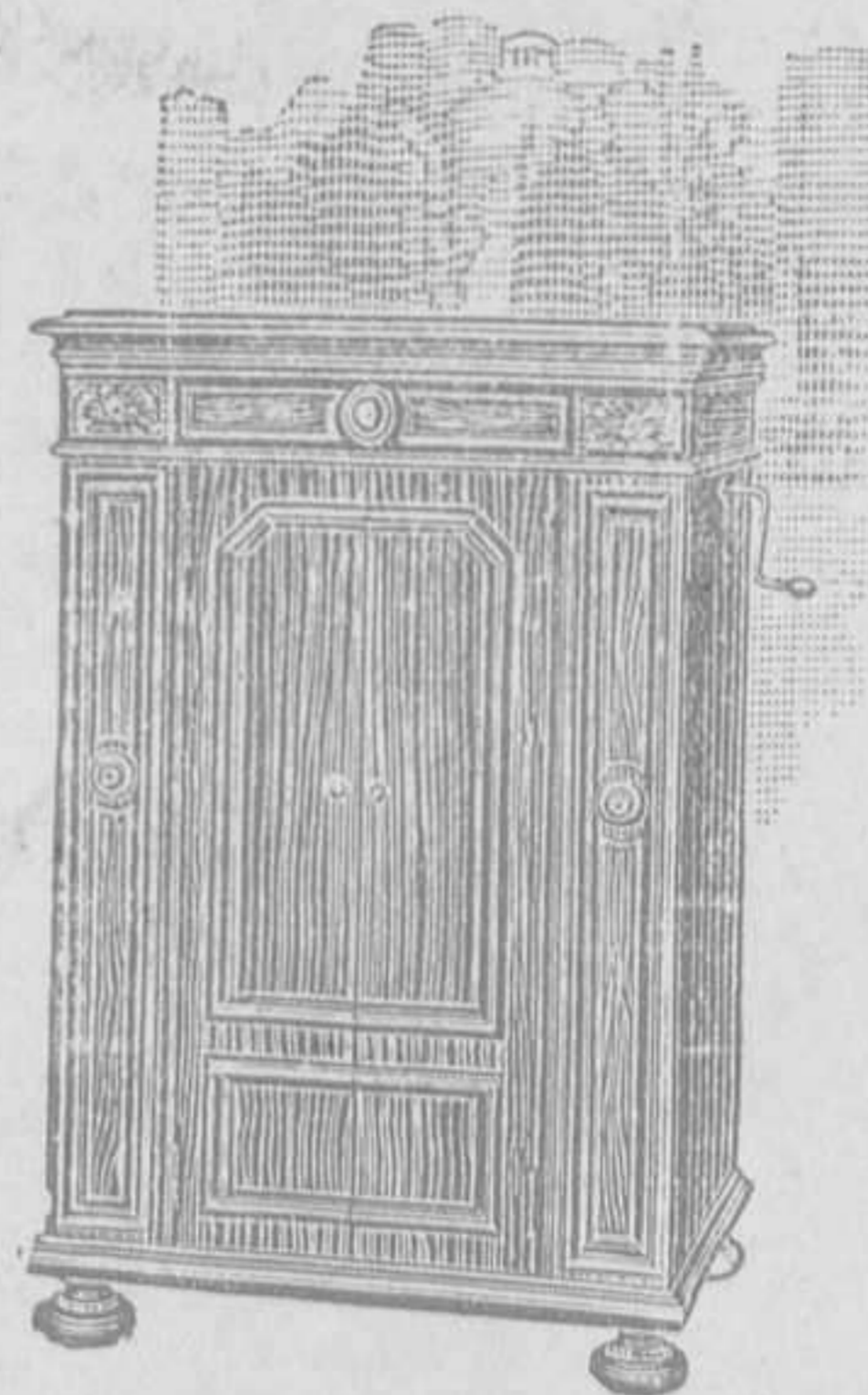
Banco filial:

BANCO DE TORRELAVEGA

Capital 2.000,000 de pesetas

CON SUCURSALES EN CABEZON DE LA SAL Y MOLLEDO

Es el BANCO DE SANTANDER uno de los más antiguos que existen, y lo mismo la central que sus citadas filiales, realizan toda clase de operaciones bancarias, ofreciendo las mayores ventajas, especialmente para cartas de crédito, órdenes de entrega y giros, los cuales pueden ser atendidos con el máximo de rapidez y comodidad para los beneficiarios, gracias a su establecimiento en todas las localidades importantes de la región.



¿Ha
oído Vd.
la
nueva
VICTROLA

ORTOFONICA

Ricla
(Muralla)
83 y 85

Viuda de
Humara y Lastra
S. en C.

Teléfonos
A-3498
M-9093



SOBRINOS DE NAZABAL

Importadores de Paños
y Tejidos

MURALLA N° 70. HABANA

Casimires Ingleses

“Belwarp”, “Favorita” “Nazábal Special”.

Dril Blanco S100 Legítimo. Dril Tailor S100 “Nazábal”

Telas tropicales “Priestleys”, “London”

“EL TRATADO”

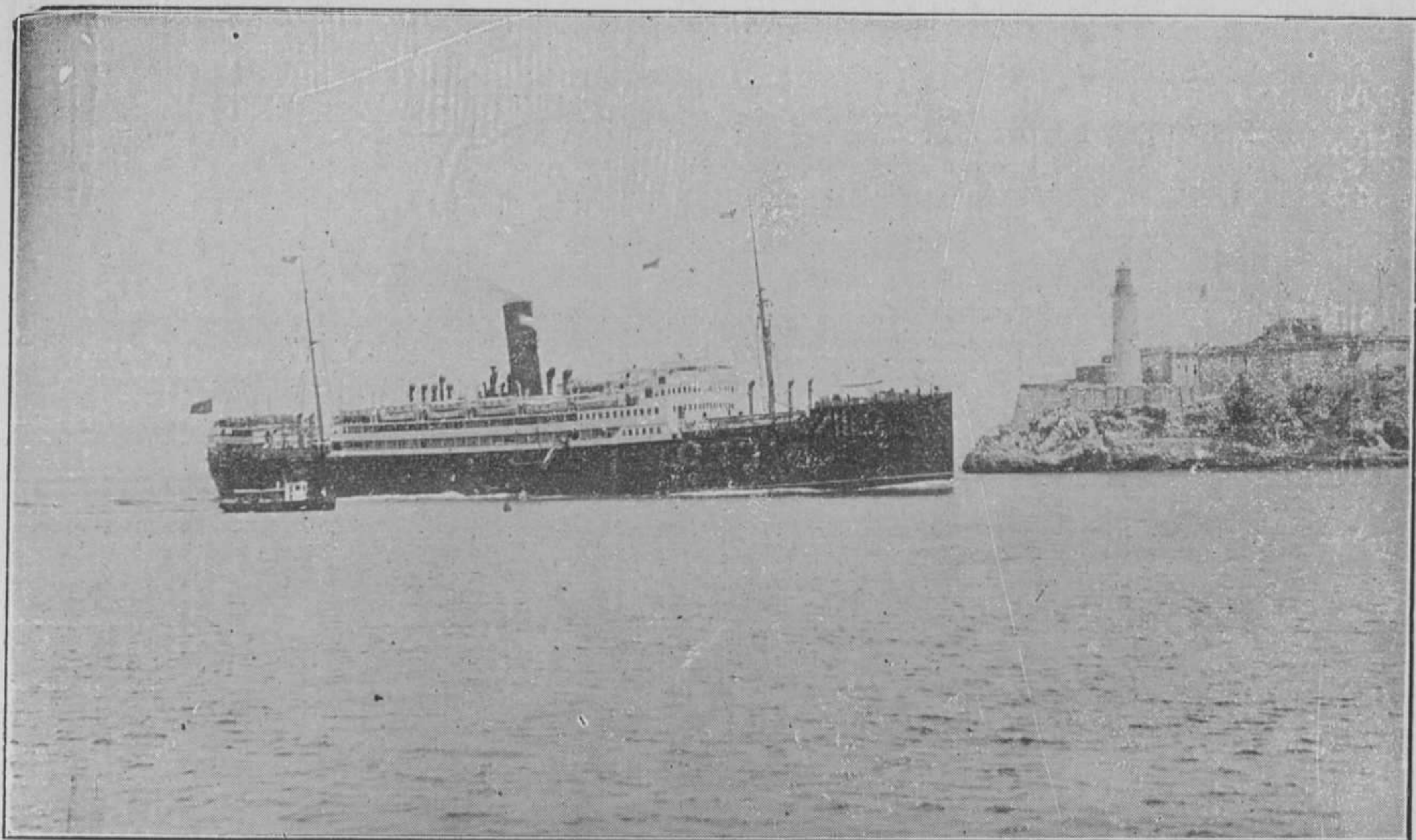
Almacén Importador de Viveres

M. Nazabal y Compañía

Labra 118-120.-Teléf. A-4946

VAPORES CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA ESPAÑOLA

SERVICIO REGULAR DE PASAJE, CARGA Y CORRESPONDENCIA.—SALIDAS CADA 22 DIAS.



PROXIMAS SALIDAS DE LA HABANA:

PARA VERACRUZ: 48 HORAS DE VIAJE:

“ALFONSO XIII”, 30 de Enero.
“CRISTOBAL COLON”, 21 Febrero.
“ALFONSO XIII”, 15 Marzo.
“CRISTOBAL COLON”, 6 Abril.
“ALFONSO XIII”, 28 Abril.

Para NEW YORK, CORUÑA, GIJON, SANTANDER y BILBAO

“ALFONSO XIII”, 6 Febrero.
“CRISTOBAL COLON”, 28 Febrero.
“ALFONSO XIII”, 22 Marzo.
“CRISTOBAL COLON”, 13 Abril.
“ALFONSO XIII”, 5 Mayo.

Los pasajeros de tercera ordinaria son servidos por camareros en amplio comedor provisto de sillas individuales y ventiladores. Excelentes menús con vinos.

PARA NEW YORK, CADIZ Y BARCELONA:

“MONTEVIDEO”, sobre el 30 de Enero.
“MANUEL CALVO”, sobre el 21 de Febrero.
“ANTONIO LOPEZ”, sobre el 15 de Marzo.
“MONTEVIDEO”, sobre el 6 de Abril.
“MANUEL CALVO”, sobre el 28 de Abril.

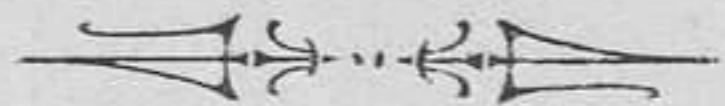
Estos vapores atracan a los Muelles de la “Port of Havana Docks Co.”

PARA MAS INFORMES: MANUEL OTADUY. AGENTE GENERAL.

BAJOS DE LA LONJA DEL COMERCIO. APARTADO 707. TELEFONOS A-7900 Y A-6588. — HABANA.

Silvia Fuentevilla y López

PROFESORA DE PIANO Y SOLFEO



Se ofrece para dar clases

Tel. U-5798

LA GRAN SEÑORA

Cándido Pérez

CALZADO DE TODAS CLASES

ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS NULE PARA PISOS

TEL. A-8364.

MURALLA 63.

H A B A N A .

SIERRA

“VIVES”

ALMACEN DE MADERAS DEL NORTE

Y DEL PAIS

MATERIALES DE CONSTRUCCION

AVELINO GONZALEZ

TELEFONO A-2094

Cable y Telégrafo: “VIVES”

VIVES NUMERO 135

HABANA

Aguas de Cestona

¿Sufre Vd. del Hígado, Estómago, Bazo e Intestinos? Tome el Agua de CESTONA y se curará.

De venta en todas las

Droguerías y Farmacias.



Depósito:

Gómez y Hermano

GALIANO 104

Teléfono A-1796

LOCERIA

GARAGE
“LA UNION”

DE.

ANASTASIO MAURI

ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES. TALLER DE MECANICA. ACEITES GASOLINA, GRASAS Y GOMAS.

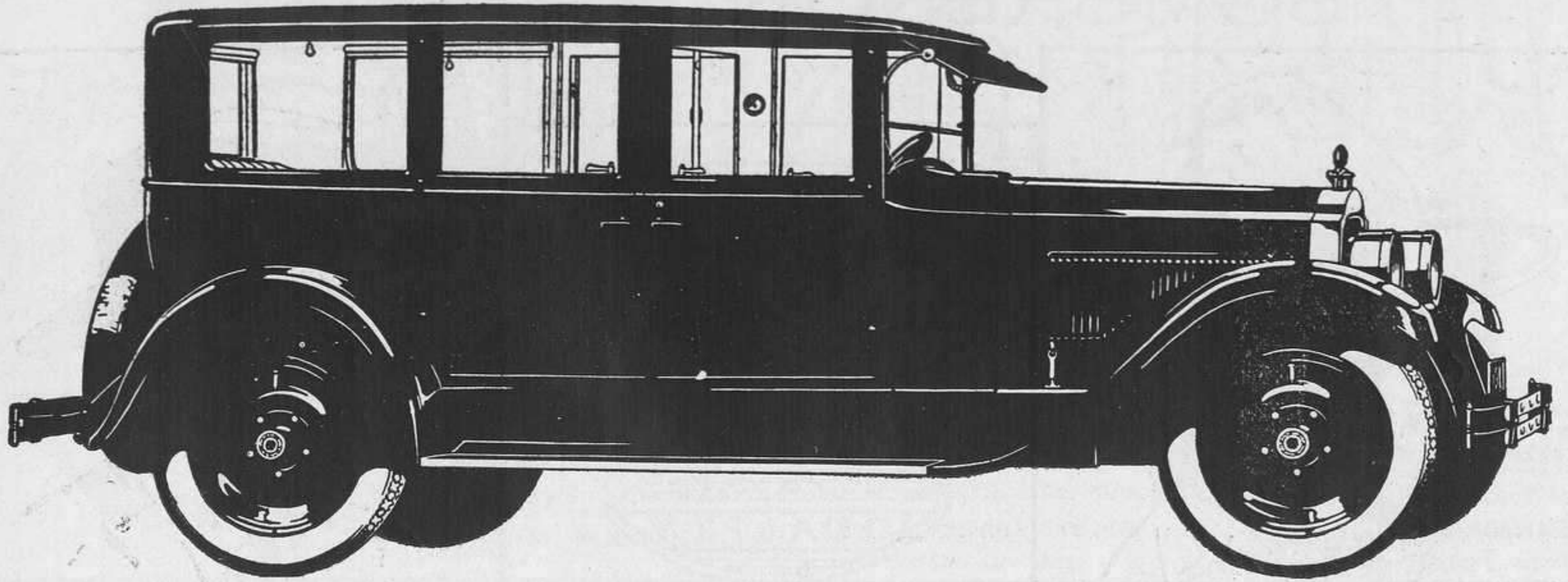
○○○

MAQUINAS PARA PASEOS
Y ENTIERROS

ESTACION DE SERVICIO FORD.

ECONOMIA 48, 50 y 56. TELEF. M-2841.

HABANA.



Lujoso Limousine PACKARD para paseos, bodas, bautizos y duelos.

ANGEL OTI. - Garage: Compostela 108. - Teléfono A-2525 y M-4747

COMPANIA DE SEGUROS Y FIANZAS

EL COMERCIO

CAPITAL: \$1.000,000

SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y ACCIDENTES DEL TRABAJO

DOMICILIO SOCIAL: OBRAPIA No. 24—HABANA

EDIFICIO PROPIEDAD DE LA COMPANIA

Cables: LABAZAN.

Correos: APARTADO 966.

TELEFONO A-4577

REVENTES | MANUEL TELLECHEA
ANTONIO PEÑA
ANTONIO BERTRAN
COMANDITARIOS
GANCEDO TOCA Y C^o S en C

TELEFONOS | ESCRITORIO PRINCIPAL L1019.
ESCRITORIO de los TALLERES L2120
FABRICA de ABONO LIBOI.

Cable y Telégrafo
GANTOCA
CLAVES EN USO:
A B C 5^a EDICIÓN
WESTERN UNION 5^a EDICIÓN

COMPANIA DE MADERAS
"GANCEDO"
TELLECHEA, PEÑA Y C^o S en C

TALLERES Y ALMACEN
DE
MADERAS
DE
TODAS CLASES

VIGAS DE HIERRO,
Y
OTROS MATERIALES
DE
CONSTRUCCIÓN

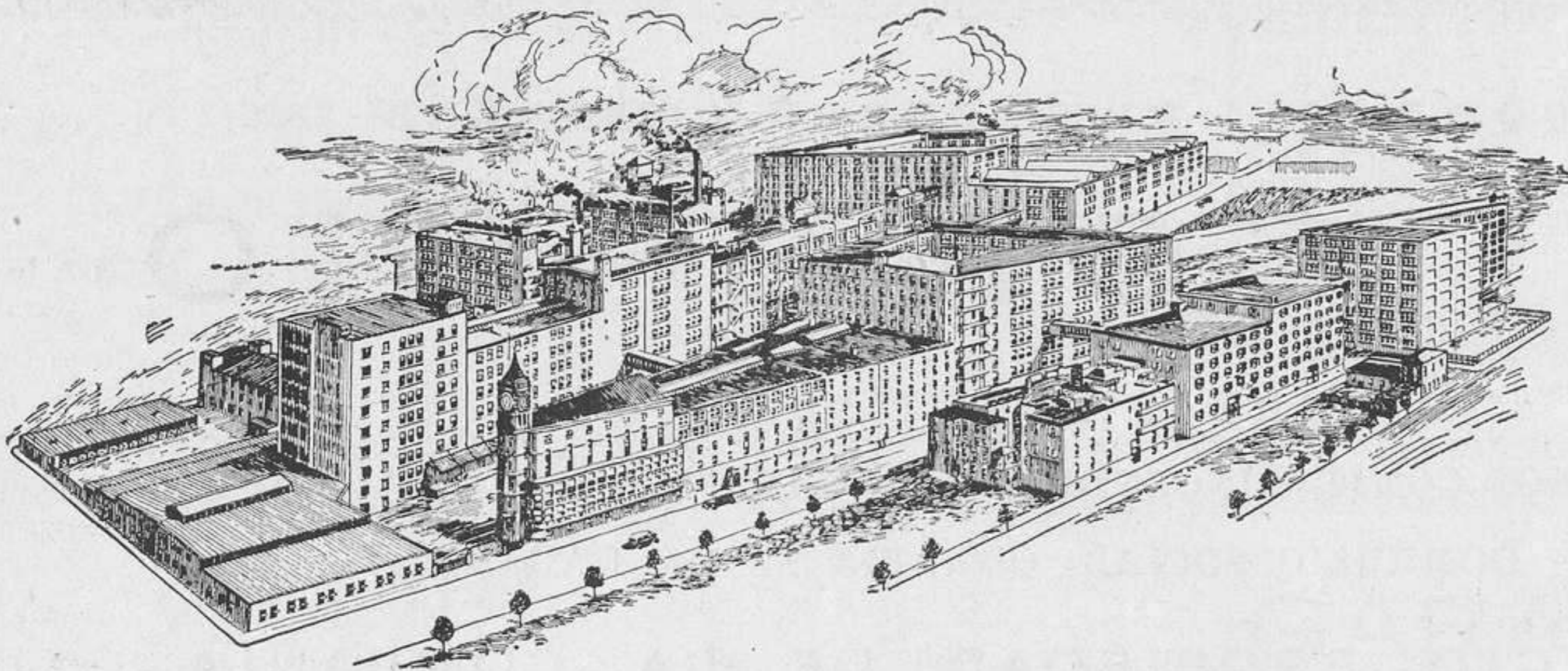
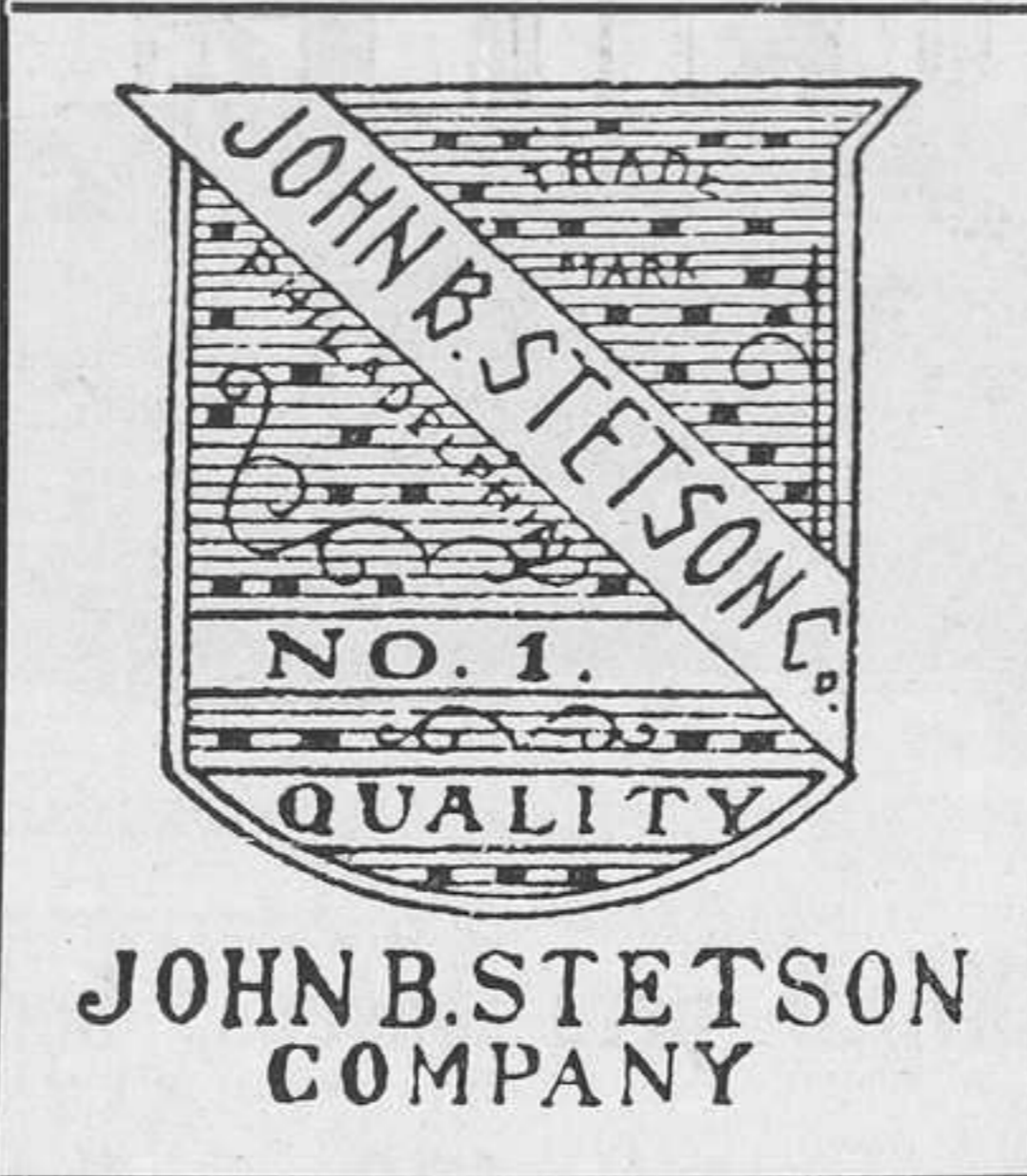
ESPECIALIDAD EN TEJAS PLANAS

FABRICANTES E IMPORTADORES
DE
ABONOS QUÍMICOS

CALZADA DE CONCHA, N^o 3
ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE

* **HABANA** *

SOMBREROS STETSON



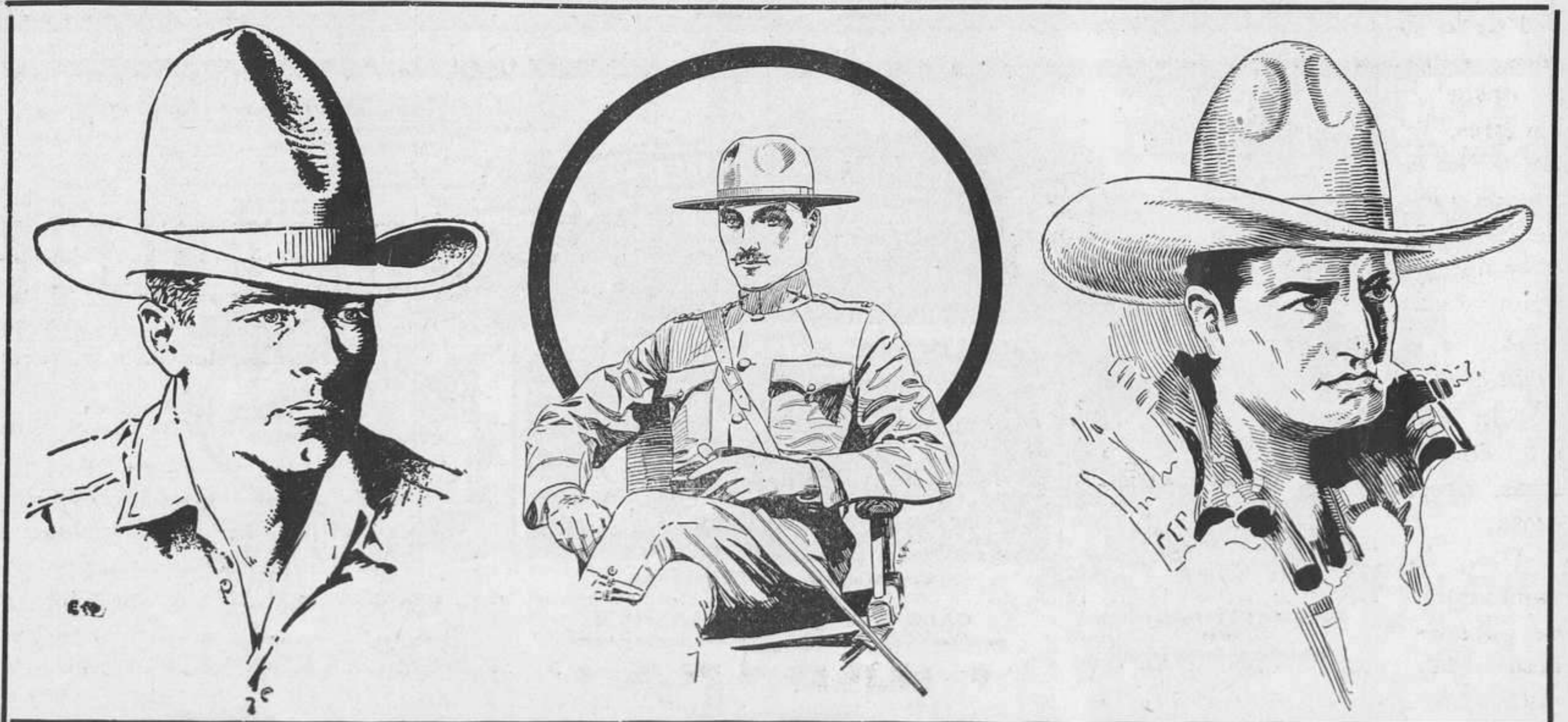
Vista general
de la gran fábrica de
sombrosos de castor
"STETSON"

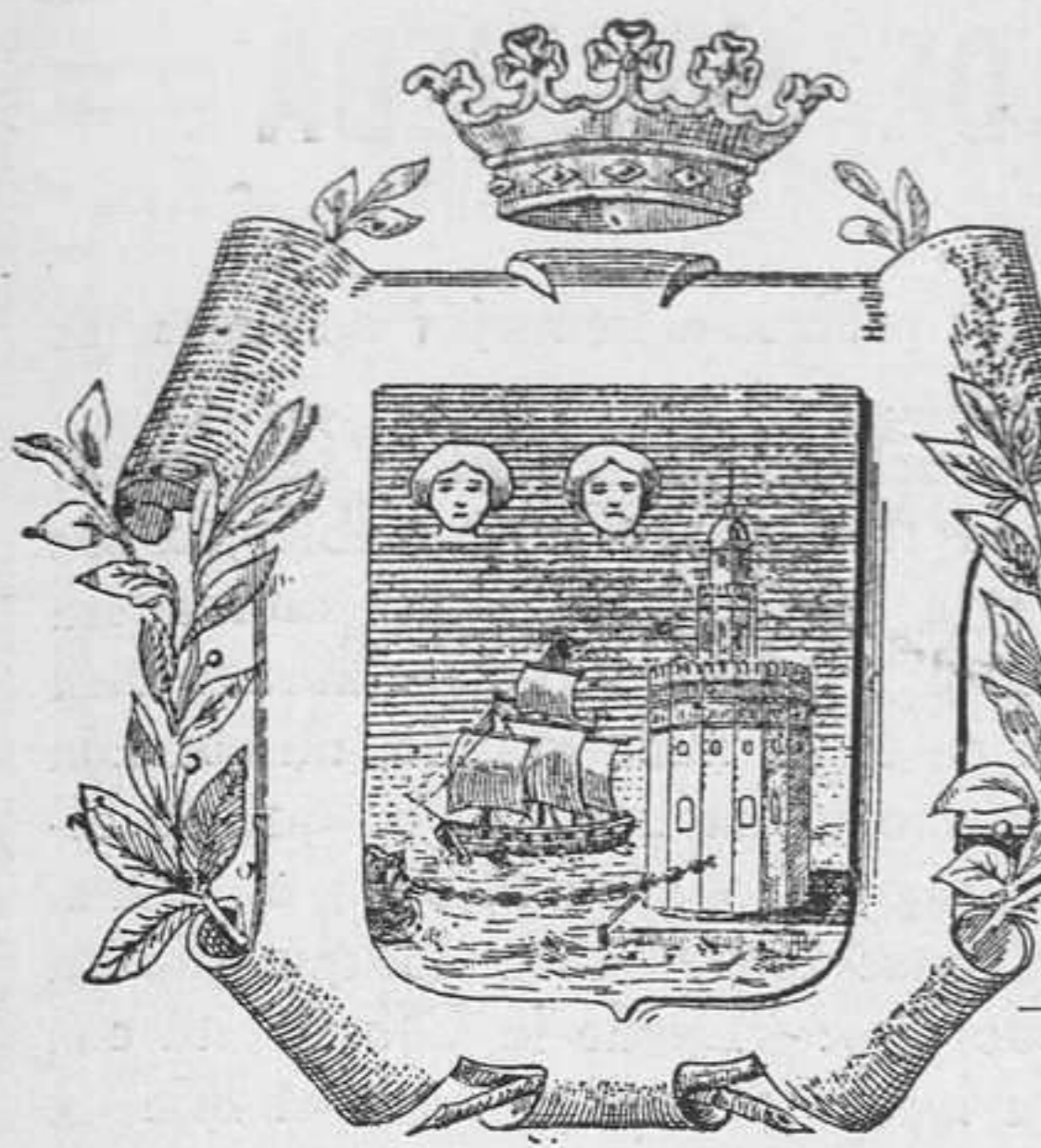
J. BARQUIN & CO.

Almacenistas y fabricantes de sombreros. - Distribuidores generales de los sombreros "STETSON"

MURALLA Y AGUIAR

HABANA





LA MONTAÑA

REVISTA QUINCENAL DE LA COLONIA MONTAÑESA

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de 2a. clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR FUNDADOR
J. M. FUENTEVILLA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
EN LA HABANA, UN MES..... } 80 cts.
INTERIOR, UN MES..... }

OFICINAS Y ADMINISTRACION
AMARGURA 44
TELEFONO A-8720

AÑO XIII.

HABANA, 30 DE ABRIL DE 1928.

NUM. 8

TEMAS MONTAÑESES

LA ENORME IMPORTANCIA DE LA HORA ACTUAL

En otro lugar de este número, lugar dedicado a recoger las palpitations actuales del "Centro Montañés", pueden encontrar nuestros lectores algunas noticias que, a buen seguro, han de ser de su mayor agrado. La principal de ellas, la que se ha de leer con gran satisfacción, la que ha de producir verdadero contento en cuantos se interesan algo por las cuestiones de la Colonia montañesa y sienten las preocupaciones de nuestro futuro colectivo, es la que se refiere a ciertos importantes proyectos que existen, al parecer, en el "Centro Montañés", actualmente.

Dícese en esas notas, que el citado cuerpo representativo de los montañeses en Cuba, va a entrar ahora en la fase más interesante de su vida. Y se desprende de la lectura de las mismas, que el "Centro Montañés" estima a la sazón que ya están bien abonadas las tierras que han de dar el fruto apetecido para el futuro de los montañeses.

Puede decirse que esa sociedad ha venido, años y años, avanzando dificultosamente por un camino lleno de obstáculos muy difíciles de salvar. Con todo, unos hombres, llenos de fe, de esos que saben sacar fuerzas de la flaqueza de los demás, y que aprovechan en bien de sus ideales hasta la fuerza contraria de los vientos de cara, pechaban hacia adelante, sorteando baches y morrillos, redoblando el esfuerzo con furia cuando un atranco mayor se oponía a su paso.

Así se salvó el mal camino, hasta encontrar la senda limpia, despejada, libre de peñascos y marañas.

Ahí están ahora, dispuestos a marchar a campo limpio, con facilidad, porque lo peor ya fué quedando atrás, gracias al titánico esfuerzo realizado en la empresa.

Pero parece que hay ahora ante la vista distintos caminos que seguir y que será preciso meditar sobre cuál de ellos es el más conveniente para la Colonia montañesa. Hay, según hemos leído, una bifurcación ante la vista, bifurcación constituida por dos caminos distintos. Por uno de ellos se podría intentar el paso hacia

el establecimiento de una Casa de Salud montañesa en la Habana. Por el otro, se podría llegar a la construcción de una casa social para la Colonia, con todos los honores de palacio, más o menos suntuoso, para todos los montañeses de Cuba. Uno de los dos caminos quiere seguir el "Centro Montañés" ahora, según parece. ¿Cuál de ellos? Nosotros no lo sabemos, porque esta cuestión tan transcendental tiene que ser todavía muy estudiada en el seno de esa colectividad montañesa y no es posible prever el rumbo que haya de ser preferido por los del "Centro Montañés" a la hora de elegir entre los dos señalados.

Parece que ya ha sido designada una Comisión, compuesta por elementos idóneos, para que presenten un plan financiero, al efecto de estudiarse las posibilidades de realización que pudieran ofrecer cada uno de ambos proyectos. Es decir, que de cierto nos aproximamos a un algo decisivo para nuestra Colonia, pues cualquiera de las dos soluciones ha de prosperar y ello será como el "espaldarazo" del "Centro Montañés" de la Habana, por virtud del cual nuestra entidad representativa habrá de alcanzar una importancia insospechada al lado de otros Centros de igual carácter existentes en la capital.

Y se aproxima el momento en que todos los montañeses tengamos que elevar un poco nuestros corazones y mirando por nosotros mismos nos aprestemos a formar el haz sólido y poderoso, el conjunto colectivo que sea capaz de desarrollar la fuerza necesaria para elevarnos a la altura anhelada.

La hora actual es de una gran importancia y todos debemos disponer nuestro ánimo para cooperar en la medida de nuestras fuerzas cuando llegue el momento.

En cuanto al "Centro Montañés", sus componentes sabrán, a la hora de las grandes decisiones, de las determinaciones trascendentales, pensar serenamente, sin apasionamientos ni ofuscaciones, con sentido de la realidad, para adoptar la resolución más conveniente a los intereses de la Colonia.

Ramón G. ZORRILLA.

== CARTA DEL HIJO DE LA CONDESA DE NAVAJEDA ==

La Bana, a 15 del mes de San Jorge de 1928, a los cuarenta y cinco años de haber formado la "Beneficencia Montañesa" en La Bana, indispués de haber matao el ujano del ambre, en el "Hotel Bristol".

Al Sr. de tí Pepe Barquín, el Indiano más parcialote de genial y güen aquel como Presidente, de la Beneficencia; y al otro Indiano don Zorrilla, Director de la Revista LA MONTAÑA, que tan guapamente se le amañan las cosas en letras enmoidecías en los papeles de la su Revista.

Onde se alcuentren dambos a dos.

Mis queridos y estimados tí Pepe y don Zorrilla:

Satisfecho he venío, contento y alegre como unas Pascuas floridas, porque allí, en el "Hotel Bristol", estaba toa mi familia, toa la Montaña, toa la Beneficencia Montañesa; y siendo la Beneficencia Montañesa mi hija predilecta, velay, porque les digo que estaba allí toa mi familia. Con toos departí dos palabrucaas pá cada uno, porque cran tantos, que si me pongo a hablar largo, no hubiera acabao en largos minutos. Había que matar el ujano del hambre, indispués oír a los que brindaban. Mucho dijo el Presidente Pepe, y bien parlo y bien estipulao, al auto ese del consiguiente del caso de las limosnas a los probes, y de los miles de cientos de duros que le quedan a la Beneficencia Montañesa: si me pongo a contarlos por los dedos de las manos se me van a caer las uñas y no acabo. Lo más acertao es icir, que no caben en el carro de la Condesa de Navajeda aunque le pongan dos adrales, y encima cuatro sagallinos amarraos por las cuatro puntas. Y como si esto fuera poco, pa que no se le olvidara ningún este, ni ningún aquel, sacó a relucir a los dos Benjamines de la Beneficencia Montañesa, que son tí Gorio Lavín y el que estas letras escribe con la punta de la ijá de los güeis. Las gracias le dimos a Ud. tí Pepe y a toos los que apladieron batiendo palmas por nosotros.

Gorio dijo que seguiría trabajando por la Beneficencia como hasta aquí, que aun podía trabajar mil quinientos años; y yo haré lo mismo sin rebajar nada de lo estipulao por mi compañero de fatigas.

Y en esto escomenzó a hablar el Indiano don Emeterio Zorrilla. Eso es hablar con toos los itemanajes de las presonas que tienen metíos en la cabeza toos los librones de aquel otro don Emeterio Zorrilla padre de este que habló hoy, y que fué el primer Presidente de la Beneficencia Montañesa; que fué el Padre de toos nosotros, y a quien quise entrañablemente y que no debó de morirse nunca, porque los hombres como don Emeterio no mueren jamás. Pero ya he visto hoy, que de aquel tronco han salido ramas que honran a sus padres, que bendicen a nuestra Beneficencia y que glorifican a la Montaña. Y digo que la glorifican, porque después de recorrer cuarenta y cinco años de fundada la Beneficencia en La Bana, la lleva al Santuario de Marrón a la Bien Aparecida, y se la presenta al Santo Cristo de la Agonía en el pueblo de Limpías, como diciéndoles: Mirad por estos vuestros hijos, porque ellos en Cuba, en esta hospitalaria Cuba, honran a Cuba,

honran a la Montaña y practican la mejor de todas las obras, que es la Caridad.

No conocía al hijo del difunto Zorrilla: tan pronto acabó de cantarlo a la Montaña, a sus pueblos, a sus valles, a sus cerros y a sus llanos, di una corredera por el salón del "Bristol", y fuí a darle un abrazo bien apachugao, porque vi en él un alma grande, un corazón noble y un sentir cristiano y católico. ¿Por qué no estuvo hoy don Emeterio oyendo a su hijo en el "Bristol", como lo escuchamos toos? Creo lo que dijo tí Pepe Barquín, cuando dijo: "Desde la Gloria está con nosotros oyendo a su hijo". ¡Bendiga Dios al hijo de don Emeterio!

Y, ¿onde dejamos al Ruisenor de la Montaña, a tí Julián Solórzano? Toos habrán visto que sin preparativos de ningún género, con esa naturalidad y ese aquel que Dios le a dao, enseguida vence las dificultades, allana toas las carreteras por matojos que haya; l'ma asperezas como si cogiera la lima de tí Pepe Perojo el herrero de mi odalisca Navajeda, y tan guapamente se queda, que no hay más remedio que icir, que es hijo de güenos padres, y por algo tiene metíos en la cabeza, tantos librones como tiene en sus armarios, y que son esos librones más verdá que los libros del hijo de Pansobao, que asegura, y jura y perjura, que mil y mil son ciento catorce. Esta cuenta me tiene a mí medio destornijao, y por más que hago sumas con la punta de la hijá de los güeis, que mis números se vuelvan un boñigo, si mil y mil no son cuatro mil doscientos duros, que es lo que él me debe.

No estoy muy fuerte en cuentas de retaporción, pero papeles cantan y a lo mío me atengo.

Y no quiero acabar esta cartuca, sin dedicarle dos ringlones a mi buen amigo, Benjamín como yo tamién, Paco Basoa, y icirle a don Zorrilla que la poesía que leyó Paco Basoa en el "Hotel Bristol", la ponga en LA MONTAÑA, en letras enmoidecías, porque paéceme a mí que a Basoa le cae bien too en copla.

A mí no se me amañan muy bien las cosas. Un día le quise hacer una copla a una novia que yo tenía cuando yo era mayor que ahora, y le decía asina:

Abaja, Librada, abaja, abaja,
Abájanos a abrir,
Hace obscuro y huele a queso
Y aquí me meto que llueve.
Bien sé que estás en la cama,
Bien sé que no duermes, no.
Estas cantas que te canto
Te saben a dulce de guayaba.

Y le supieron tan bien mis cantares, que me contestó diciéndome, que mis cantares le habían hecho el efecto de un vomitivo. Y yo le golví a contestar iciéndole que su contestación me había hecho el efecto de un purgante de Le Roy, y se acabó, y adiós copla. Y ahora sí que suelto la hijá de los güeis. A todos y cada uno de los hoy allí ajuntaos, y a usted tí Pepe y don Zorrilla, los quiere y los requiere y les da un abrazo bien apachugao,

UNA COMIDA DE DESPEDIDA EN HONOR DEL SEÑOR JULIO GUTIERREZ

En nuestro último número hicimos, muy a la ligera, referencia del acto que un nutrido grupo de montañeses preparaba en honor del señor Julio Gutiérrez, vicepresidente del "Centro Montañés" y una de las personas de mayor fervor montañésista de nuestra Colonia, luchador infatigable y defensor de toda idea de mejoramiento entre nosotros.

Dicho acto, consistente en una comida de despedida de carácter íntimo, según los propósitos de los organizadores, pero que tomó caracteres de gran banquete, por el número de personas que se adhirieron al mismo, se celebró en la noche del pasado día diez, víspera de la salida del vapor "Cuba", en el que embarcó para la Tierrauca el señor Gutiérrez, en unión de su familia.

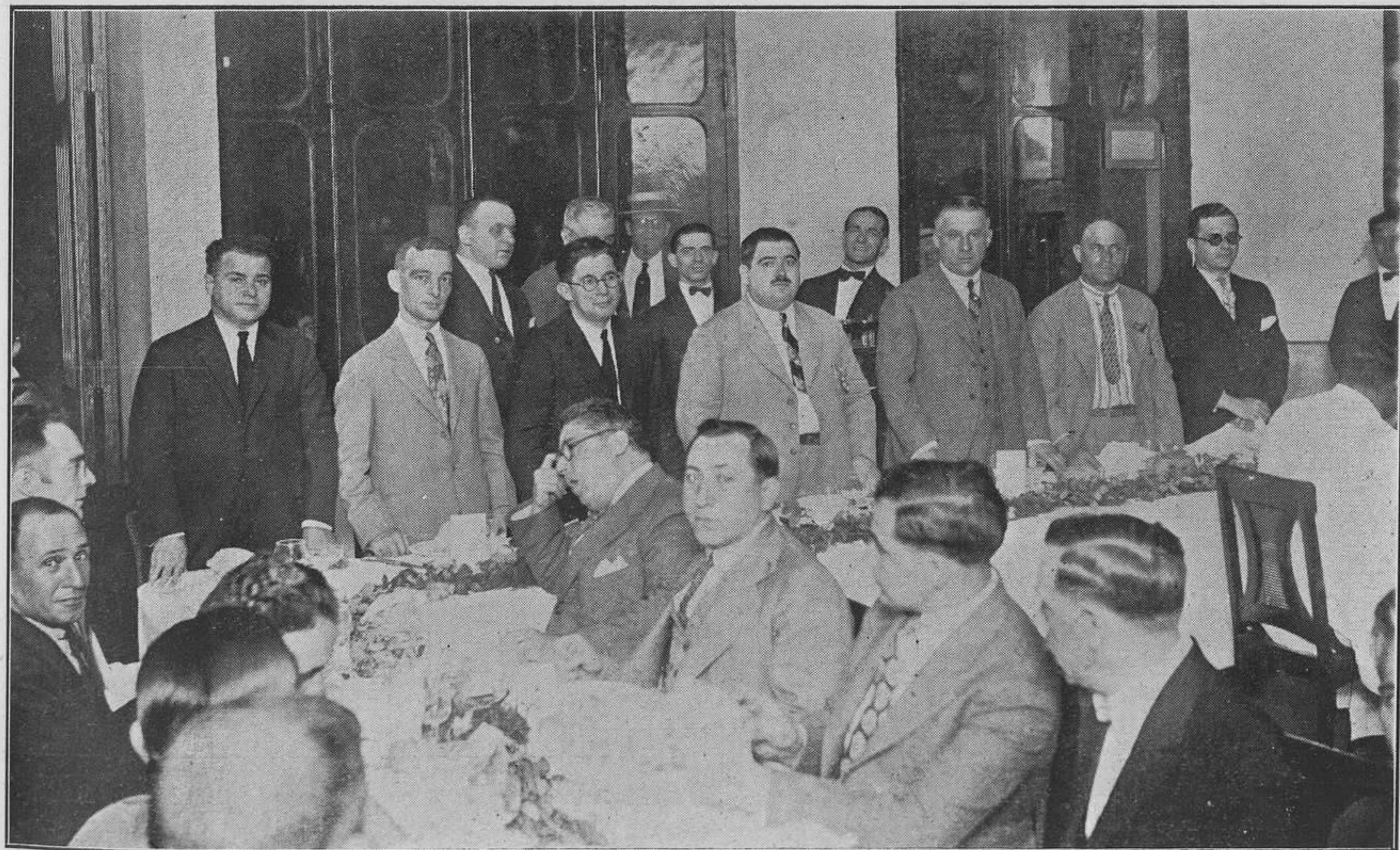
Dicho banquete se celebró en el café "Ambos Mundos" y a él asistieron más de un centenar de montañeses, deseosos de tributar su más sincero y cordial homenaje al amigo que se iba a descansar una temporada a la tierra que todos guardamos con tanto fervor en nuestro corazón.

En la mesa presidencial, rodeaban al homenajeado, los señores José Barquín, presidente de la "Beneficencia Montañesa"; Lorenzo Mijares, presidente del "Centro Montañés"; Gaspar Otero, vicepresidente de la misma entidad montañesa; Elías Rada, Casimiro Herrería, Cecilio Artime y el doctor Juan José de la Riva, todos ellos miembros muy prominentes del "Centro Montañés".

Ya hemos dicho que los comensales pasaban de un centenar, los que ocupaban distintas hileras de mesas artísticamente dispuestas.

El menú era encogido y mereció los elogios que para los organizadores tuvieron los comensales.

Al llegar la hora de los brindis, se levantó en primer término el doctor Juan José de la Riva, quien pronunció un cálido discurso, en el que se encomiaba la labor del señor Julio Gutiérrez en beneficio de la Colonia montañesa.



Presidencia del banquete ofrecido al señor Julio Gutiérrez, vicepresidente del "Centro Montañés". De izquierda a derecha, los señores Artime, Otero, Mijares, el homenajeado Julio Gutiérrez, Barquín, Herrería y de la Riva.

El distinguido letrado terminó su discurso con estas palabras: "El hombre bueno y laborioso que tan valiosa cooperación ha venido prestando a nuestra obra, se va ahora a la querida Tierruca, a ver a los suyos y a gozar junto a ellos de algún tiempo de descanso. Dejadle ir, que él volverá pronto a nuestro lado, con nuevas energías, con nuevas ideas para ponerlas al servicio de nuestra Colonia".

A continuación hace uso de la palabra el señor Rada, quien se expresa en tonos de gran cariño y alabanza para el homenajeado señor Gutiérrez.

Enumera la labor del señor Julio Gutiérrez y dice que para que éste prestara su esfuerzo y su cooperación en la defensa de los intereses de la Colonia montañesa, no fué preciso tocar el aldabón de su puerta, sino que siempre se prestó él a ocupar un puesto en la vanguardia.

"La labor de este hombre que ahora se nos va por algún tiempo —termina el señor Rada— está bien patentizada por el acto que estamos celebrando aquí en su honor".

El señor Barquín, presidente de la "Beneficencia Montañesa", habla a continuación:

"Hay que hacer justicia a quien justicia merece —comienza diciendo.— El señor Julio Gutiérrez es uno de los valores más firmes y positivos del "Centro Montañés", dispuesto siempre a prodigar generosamente su esfuerzo en beneficio de nuestra Colonia. Como otros tantos montañeses, verdaderos amantes de su Tierruca, supo poner el más plausible empeño en todo lo que significara mejoramiento para la Colonia, y logró destacarse y adquirir el relieve a que se hacen acreedores los que luchan por los ideales comunes. Yo quiero declarar aquí que soy uno de sus más fervientes admiradores".

El señor Barquín termina haciendo votos porque el viaje del homenajeado sea todo lo feliz y venturoso posible, y porque su regreso al seno de la Colonia montañesa de la Habana no se haga esperar, para bien de todos.

Habla después el presidente del "Centro Montañés", señor Lorenzo Mijares.

Hace un cálido elogio del señor Julio Gutiérrez. "Intentar ahora destacar su personalidad como defensor y propagador del montañesismo más sano, —dice— es innecesario. Todos los oradores han sabido poner bien de relieve su valor y los méritos a que se ha hecho acreedor entre nosotros".

En un párrafo encendido, se refiere el señor Mijares a la colaboración que en todo tiempo halló en el señor Julio Gutiérrez, su segundo en la dirección de la colectividad que él preside, aludiendo a los que en un día memorable le pidieron que ocupara la Presidencia del "Centro Montañés", para abandonarle en momentos en que la cooperación de los aludidos era más necesaria al "Centro Montañés".

Dice que mientras tenga a su lado hombres de tanta voluntad y de tan buen deseo como Julio Gutiérrez, el "Centro Montañés" de la Habana no dejará de avanzar en la senda de prosperidad que viene siguiendo.

Refiriéndose a las fiestas del último aniversario del "Centro", declara que gracias a la labor inmensa del homenajeado, en colaboración con otros directivos también entusiastas, se obtuvo un beneficio de tres mil pesos para la Sociedad, además de la gloria que a la misma le cupo con la organización de unas fiestas tan brillantes como aquellas. Luego, el señor Mijares tiene un emocionado recuerdo para su pueblecito de Alfoz de Lloredo, allá en la Montaña, adonde va ahora el homenajeado que, como él, tiene allá a sus viejos queridos, y termina con unas palabras en las que vibra la emoción del recuerdo de cosas y seres muy amados.

El señor Julio Gutiérrez, visiblemente emocionado, se levanta, en medio de una ovación estruendosa, para dar las gracias a todos.

Dice que no se considera merecedor de este cariñoso homenaje, del que espera obtener estímulos y bríos para la labor, cuando, pasado el tiempo de descanso en la amada Montaña, vuelva a la Habana.

Al darse por terminado el acto, los comensales desfilan al lado del señor Gutiérrez para despedir al compañero que se va.



El Sr. Julio Gutiérrez, vicepresidente del "Centro Montañés", uno de los elementos más valiosos de nuestra Colonia, en cuyo honor se celebró hace días un banquete de despedida con motivo de su marcha a la Tierruca.

UNA BONITA EXCURSION

Fiesta de simpatía, cariño y entusiasmo sin límites, fué la celebrada por los mozucos de la juventud.

Atendieron gentilmente, como ellos saben hacerlo, a cuantos tuvimos la suerte de concurrir con ellos a tan hermoso acto.

La finca Las Piedras, con sus preciosos jardines, lugar donde se celebró la fiesta, constituyó el marco de aquel precioso grupo de encantadoras señoritas, todas componentes de la laureada Estudiantina.

Recordamos entre los asistentes a las señoras de Ajuria, de Albo, de Carbó, de Farnós, de Revuelta, de Naves, de Mora, viuda de Balseiro, de Toledo, de Agudo.

Señoritas: Elvira Albo, Carmita y Blanca Balseiro, María, Elvira, Asunción y Balbina García, Cándida y Felicia Mora, Etelvina y Trinidad Carbó, Pastora Toledo, Conchita Ajuria, Antonia Peña, Irma y Ostelinda Naves, Julia y Blanca Marín, Carmita Díaz, Felicidad Troncoso, Dulce Ma. Farnós, Margarita Samitier, Adela Fernández y Petra de Dios, Rosita y Lu-

cía González, simpáticas hijas del Tesorero don Baldomero González.

El sexo feo tenía también su representación, pues allí se encontraba la Directiva en pleno, con su presidente señor Ramón Lago a la cabeza, y un buen número de asociados.

El almuerzo bien servido y mejor codimentado, fué objeto de los mayores elogios, por lo que felicitamos al vocal señor José Rodríguez Meras, que fué el encargado de prepararlo.

A las seis de la tarde, en medio de la alegría que siempre caracteriza las fiestas de estos jóvenes montañeses, se inició el regreso a esta capital, después de haber pasado una tarde deliciosa, de la que quedarán gratos recuerdos.

Nuestra felicitación a los organizadores de esta fiesta señores Pacheco, Izaguirre, Revuelta, Agudo, Pita y de Dios, con nuestros deseos de que pronto se repita la otra.

Y ahora, hasta la gran fiesta de Junio, amigo Lago. ¡Muy bien por "Juventud Montañesa"!



Grupo de bellas señoritas de la "Juventud Montañesa" que concurren a la bonita gira efectuada por aquella agrupación a la finca "Las Piedras".

DE

N
U
E
S
T
R
A

COLONIA

LA SEÑORA BLANCA MONTOYA DE ZORRILLA

En el magnífico vapor español "Cristóbal Colón", que salió del puerto habanero hace algunos días, embarcó la señora Blanca Montoya, esposa de nuestro estimado director señor Ramón G. Zorrilla, y a la que acompaña su hijita Purificación.

Va la esposa del señor Zorrilla a la Tierruca, a pasar unos meses en la villa de Ampuero, al lado de sus familiares.

DON JULIO BLANCO HERRERA

Con la mayor complacencia nos enteramos de que el señor don Julio Blanco Herrera, presidente de "La Tropical" y personalidad de gran relieve en esta capital, se halla totalmente restablecido de la enfermedad que le retuvo en cama largos días.

Celebramos el restablecimiento del prestigioso caballero, tan querido y respetado en el seno de la Colonia montañesa.

Para cumplimentar al señor Julio Blanco Herrera y significarle la satisfacción con que la Colonia montañesa ha visto su restablecimiento, después de la enfermedad que le tuvo en cama, fué uno de estos últimos días, a visitarle en su domicilio, una comisión del "Centro Montañés", compuesta por el presidente señor Mijares y los directivos señores Herrería, López y Mejido.

Los comisionados fueron recibidos muy amablemente por el señor Blanco Herrera, quien expresó su agradecimiento al "Centro Montañés" por tales muestras de aprecio.

UNA BODA

En Madrid se ha celebrado la boda de la encantadora señorita Aurora Carral Campa y el señor don José Souto Zefort.

Fueron padrinos de los contrayentes el padre de la desposada don José Carral y Regil, conocido industrial de Guanabacoa y la madre del novio doña Isolina Zefort.

Se celebró la ceremonia religiosa en la iglesia de Nuestra Señora de la Concepción el día 19 del actual, a las cinco y media de la tarde.

El templo había sido previamente adornado con lujo y delicado gusto.

Vestía la novia un rico traje de "crep georgette" y encajes, y la niña Tina Cano Abascal, que fué la encargada de llevar el manto, vestía también elegantemente.

Terminada la ceremonia religiosa, los contrayentes se dirigieron al Colegio de Nuestra Señora de Loreto, donde ha sido educada la novia, para ofrendarle ésta a la Virgen el ramo de desposada.

Los invitados fueron obsequiados con un "lunch", después del cual salieron los novios en viaje a Barcelona e Italia, en donde embarcarán para la Habana, fijando luego su residencia en esta capital.

Mil felicidades a los distinguidos contrayentes.

OPERADA

Uno de estos últimos días le fué practicada una delicada operación quirúrgica a la distinguida dama señora Paz Laje, esposa del muy estimado paisano y querido amigo señor Manolín Cano.

Le fué practicada la operación a dicha conocida dama por el doctor Manuel González y se llevó a efecto en la Casa de Salud de la Asociación de Dependientes.

Nuestras noticias son de que tan estimada señora se halla en estado satisfactorio, lo que celebramos muy de veras, haciendo votos por su rápido y total restablecimiento.

A PASAR LA TEMPORADA

En el vapor "Oroya" embarcó con rumbo a Europa el conocido montañés señor Pedro Ruiz Gutiérrez, de la casa comercial "Damborenea, Ruiz y Macho", de esta plaza.

El señor Ruiz, buen amigo nuestro, va a la Tierruca para pasar una temporada de descanso junto a los suyos.

—También embarcó, en el mismo buque, el señor Manuel Lavín, muy estimado montañés, apoderado de la casa "Cabrera y Compañía", de Londres.

También este distinguido amigo nuestro va a pasar algunos meses de descanso en la Montaña.

DE LA "BENEFICENCIA MONTAÑESA"

La "Sociedad Montañesa de Beneficencia", de la Habana, pone en conocimiento de los lectores en general que tiene la suma de cincuenta mil pesos para imponer en hipoteca.

Aquellos a quienes interese la oferta pueden dirigirse a la Comisión, o a los señores Barquín, Muralla y Aguiar, y Cruz, Monte 307.



Sr. Emeterio Zorrilla.



Sr. Vicente Zorrilla.

Damos en esta página los retratos de los señores Emeterio, Vicente y Esteban Zorrilla Reboul, hijos de aquel gran montañés, don Emeterio Zorrilla Bringas, hombre de grandes empresas y de excepcional talento financiero, primer presidente de la "Sociedad Montañesa de Beneficencia" de la Habana a uno de sus más entusiastas fundadores. Ahora que esa querida institución nuestra ha celebrado su XLV aniversario, los hijos del primer presidente y de la bondadosa dama que bordó el primer estandarte social, tienen excepcional actualidad para esta publicación.

Los tres asistieron al banquete que días pasados celebró la "Beneficencia" y con ello evidenciaron el amor acendrado que guardan a la tierra de sus mayores.

En dicho importante acto el señor Emeterio Zorrilla, presidente de "La Polar" y político de gran prestigio, pronunció un discurso bello y elocuente, que fué la nota más saliente en dicho banquete conmemorativo.



Sr. Esteban Zorrilla.

LAS GRANDES FIESTAS DE LA COLONIA MONTAÑESA



Presidencia del banquete conmemorativo de la Beneficencia Montañesa, celebrado en el hotel "Bristol". De izquierda a derecha: el excelentísimo señor don Laureano Falla Gutiérrez, presidente del "Casino Español"; don Alfredo Incera, vicepresidente de la "Beneficencia"; don Teodoro Martínez, tesorero de la entidad; don José Barquín, presidente; don Vicente Nespereira, representante del Alcalde habanero en el acto; don Lorenzo Mijares, presidente del "Centro Montañés"; don Emeterio Zorrilla, presidente de "La Polar"; don Vicente Zorrilla, hermano del anterior, y don Benito Cortines, vicepresidente de la "Juventud Montañesa".

EL ANIVERSARIO DE LA BENEFICENCIA

HACE CUARENTA Y CINCO AÑOS...

¡Hace cuarenta y cinco años, sí!... Cuarenta y cinco años, nueve lustros, casi medio siglo, que un puñado de montañeses buenos, residentes en estas tierras cubanas,

concebieron una idea noble... Algunos paisanos, emigrados del terruño llenos de fe y de esperanza, hallaban la desgracia donde creyeron encontrar ventura y bienestar.

La enfermedad del mozo desvalido, necesitado del aire puro de su Tierruca para sanar, o la muerte del padre que dejaba a sus pequeñuelos y a su compañera sin protección, expuestos al hambre y a los horrores de la miseria, eran cosas que inquietaban todos los días a aquellos generosos hombres de corazón de oro. ¡Ah, si se pudiese constituir una agrupación esencialmente montañesa, para remediar los males de los paisanos en desgracia!... ¿Y por qué no? Claro que era difícil en aquellos tiempos constituir una entidad, con tal fuerza que permitiese realizar los propósitos que se perseguían.

La obra tenía que costar bastante trabajo. Pero, ¿no era una idea elevada? Pues, entonces, ¿qué importaba que hubiese que trabajar mucho para realizarla? ¡Adelante, hala!... Después de todo, los obstáculos en toda empresa montañesa, ¿no habían sido siempre acicate y estímulo para coronarla?...

Y allá, por el año de 1883, surgió a la vida la "Sociedad Montañesa de Beneficencia", débil, a lo primero, insegura, como todo cuerpo naciente; pero fuerte, después, al poco tiempo, nutrida con el vigor que iban hallando sus listas de asociados, a las que corrían los montañeses de buena voluntad, como a una llamada sacramental ineludible.

Y luego vino la acción tutelar, el enjugar las lágrimas

de los abatidos por la desgracia, la protección sin regateos a los paisanos desgraciados; en suma: la generosa obra social, derivada de la cooperación y del sacrificio mutuo de los que se habían agrupado para ejercer el bien. Y fué tal la obra por ellos comenzada a realizar, que ellos mismos debieron asombrarse gratamente.

Cada año de labor realizada, una fiesta para conmemorar solemnemente idca tan hermosa como la de instituir la colectividad benéfica que tanta pujanza alcanzaba al correr de los tiempos. Y ahí va la noble institución veterana, cada vez más santa, cada vez más atenta a los ayes de dolor y a las gemebundeces de los desgraciados, para tenderles una mano generosa y aliviar su dolor... Ahí va... Cuarenta y cinco años de labor al-

truísta y noble, y cada vez más enamorados de su gran obra los montañeses que la componen. ¡Llor a ellos!

EL BANQUETE

En el hotel "Bristol" se celebró el banquete conmemorativo del cuadragésimo quinto aniversario de la fundación social. La pujanza cada vez mayor de nuestra querida "Beneficencia", se puso de manifiesto en este acto, al que asistieron los montañeses en mayor número que nunca.

Unos doscientos cincuenta comensales se hallaban ocupando las mesas a la hora de dar principio al banquete.

La mesa presidencial estaba ocupada por los señores José Barquín, presidente de la institución; Laureano Falla Gutiérrez, presidente del "Casino Español"; Lorenzo Mijares, presidente del "Centro Montañés"; Alfredo Incera, expresidente de la "Beneficencia"; Emerio Zorrilla, presidente de "La Polar", con sus hermanos Vicente y Esteban; teniente Nespereira, en representación del alcalde de la Habana; Benito Cortines, vicepresidente de la "Juventud Montañesa"; doctor Julián Solórzano, secretario general de la institución, y Teodoro Martínez, tesorero.

No les fué posible asistir al acto, según comunicaciones expresivas que en este sentido fueron leídas, los señores Embajador y Cónsul de España, Gobernador Provincial, doctor Viriato Gutiérrez, doctor Juan J. de la Riva y licenciado Lorenzo D. Beci.

En las demás mesas se hallaban colocados unos doscientos cincuenta comensales, entre los que vimos a los señores Ignacio Puento, Antonio Gorriarán, Salvador Díaz, Andrés Franco de la Fe, Antonio Alvarez, Amado Vélez, Deogracias del Campo, Carlos Pacheco, Valentín Atienza Sáinz, Valentín Atienza Calvo, Antonio Carasa, Roque Joaristi, Aquilino Soberón, José Gallarreta y Llano, Manuel Ordóñez Ortiz, Manuel García Gómez, Fernando Salces, Ambrosio Martínez, Elías Díaz, Pascasio Lanza, Eustaquio Iglesias, Baldomero González, Basilio Rueda Serna, José Rueda Serna, José Rueda Bustamante, Santos Lucio, Saturnino Lucio, Tomás Fernández Solana, Gabriel Que-



Una caravana de excursionista en Arija.

(Foto Pérez del Molino).

raltó, Elías González, Joaquín Pareda, Aniceto Llarrena, Mariano Larín, Luis Pérez Revuelta, Eulogio Cajiga Aparicio, Gregorio Cajiga Aparicio, José Alonso Pellón, Germán Alonso Crespo, José María Fernández, Severiano Linares, Miguel Gómez, Ricardo Cervera, Pedro Fernández Solana, Victoriano Gutiérrez, José M. Fernández Solana, Bernardo Solana, Julián Cobo, Belisario Lastra, Bernardo Sardiña, Ricardo Puente, Justo García, Manuel García, Carlos Alonso, Fidel Cervera, Teodoro Martínez, Antonio Piedra, Miguel Rueda, Santalio Suárez, Ventura Hernández, Manuel García, Serapio Bezanilla, Gabriel Villar, Emerio de Cos, Fernando de la Riva, Julián Gallo, Francisco Beci, Flavio Incera Castillo, Corsino Bustillo, Gómez y Hno., Aurelio Ortiz, Manuel Aledo, Felipe Torres Loredó, Juan Romillo, John W. Frazeir, Jesús Vizoso, Gregorio Lavín, Cecilio González, Román López, Angel Zuloaga, R. Ruiz, Manuel Setién, señor Zabaleta, Enrique Solana, Manuel Gorriarán, M. Viruse, Juan Martínez, Emilio Echave, J. Gutiérrez, Florencio Ferreiro, Cecilio Artimo, Francisco García de los Ríos, Ricardo García González, Abelardo García Ruiz, Jesús Fernández Lavín, José Negreira, Bernardino Crespo, Vidal Rodríguez, José Martínez Gorriarán, Gabino Lorenzo, Paulino Canto, Gaspar Otero, Casimiro Herrería, A. Arango, Fernando Fuentevilla, Darío del Río, Angel Ranero y Pérez, Manuel Rozas Ugarte, Enrique Gancedo, José Llamas, C. M. Rodríguez, Mario B. de Rojas, Francisco Valliciego, Ramón Diego, Jesús Gandarillas, Basilio Rábago, Benito Verde, Domingo Ortiz, Florencio García, Calixto Salazar, Fermín Miguelez, José Goya, José Méndez, Luis González Sánchez, Manuel González, Emilio Echave Díaz, Maximino González, Severino Roiz, Antonio Santamaría, Emilio Lavín Solano, Eloy Escandón, Eusebio Olavarrieta, Delfín Fernández, Pascual Ortiz Canales, Federico Sáinz, Federico Gómez, José A. Alonso, Gonzalo Lafuente, Alejandro de la Campa, José Torre, Urbano Llano, Benito Sáiz, Roque Escudero, Fernando Gutiérrez, Braulio Ruigómez, Sebastián Alonso, Joaquín Gutiérrez, Sandalio Fernández, J. Virgilio Suárez, José Gutiérrez Díez, Rafael López, Segundo Isla, Jesús Hurtado, José Gómez Ortiz, Jesús Fernández, Ramón Llama, José San Martín, José Luis Bonet, Mariano Ferré, J. Ferré, José Ruiz Cano, Felipe Osaba, Alejo Mejido y otros muchos.

Por la prensa asistieron los señores Fernando Rívoro, del "Diario de la Marina"; Pablo R. Presno, de "El Mundo"; Miguel Roldán, de "El País"; Manuel Garisoain, del "Diario Español" y nuestro Director Ramón G. Zorrilla, por LA MONTAÑA.

LOS DISCURSOS

Don José Barquín

A la hora del champán, el presidente de la "Beneficencia", don José Barquín, inicia el capítulo de los brindis. Comienza saludando a todos los comensales y dice que le cabe la honra y la inmensa satisfacción de dirigirles la palabra en este acto conmemorativo del cuadragésimo quinto aniversario de la fundación social.

Dice que hablar a los montañeses de su "Beneficencia" es hablarles de algo muy grande y muy íntimo, haciendo referencia a la labor que realiza la sociedad y al engrandecimiento que ésta ha logrado merced a la cooperación de los montañeses agrupados bajo su santa bandera.

Compara el estado de esta institución montañesa con el de otras semejantes instituidas también en la ciudad, en orden al número de asociados con que cuentan, y dice que no ha mucho tuvo ocasión de sorprenderse gratamente, al comprobar que la entidad montañesa cuenta con más del doble de asociados que las demás de su carácter.

Luego se refiere a la labor realizada durante el último año y dice que los socorros repartidos durante él ascienden a la suma de once mil trescientos treinta y dos pesos con noventa y dos centavos, quedando, a pesar de eso, una utilidad para la sociedad de seis mil ciento sesenta y tres pesos con cuarenta y cinco centavos.

Añade que durante el tiempo que lleva presidiendo la institución, concibió la esperanza de que la colectividad llegara a poseer un capital de doscientos mil pesos, esperanzas logradas ya, puesto que la "Beneficencia Montañesa" posee actualmente doscientos tres mil pesos de capital.

Da las gracias a los que tanto la vienen ayudando en su labor.

Tiene un sentido recuerdo para los asociados desaparecidos, entre los que menciona al doctor don Celedonio Alonso y Maza, todo corazón y bondad, fallecido recientemente, y un cariñoso saludo para los socios fundadores señores Alfredo Incera, Gregorio Lavín y Robustiano Ruiz Crespo, presentes en el acto, y otros.

Termina el señor Barquín brindando por Cuba y su Presidente, por España, por el Rey y por la "Beneficencia Montañesa".

(Entre los comensales hay un momento de emoción, al levantarse de su asiento el veterano fundador de la Beneficencia don Gregorio Lavín, quien no ha podido contenerse y exclama emocionado:

—Todavía espero vivir quince años más para servir a la "Beneficencia Montañesa".

Se levanta luego su viejo compañero Ruiz Crespo, y dice humorísticamente:

—Señores: yo no rebajo nada de lo que ha dicho mi cofrade Gorio.

Por último se levanta el otro socio fundador, don Alfredo Incera, quien exclama:

—Pues yo pongo cinco años más...

A las palabras de estos tres venerables viejos montañeses, reliquias vivientes que aún conserva la Sociedad montañesa, siguen grandes aplausos.)

Don Emeterio Zorrilla

En seguida se levanta para hacer uso de la palabra el señor Emeterio Zorrilla, presidente de "La Polar", hijo de aquel primer presidente de la "Beneficencia Montañesa", cuyo respetuoso recuerdo está aun presente en la memoria de los montañeses.

El señor Zorrilla, que es acogido por los comensa-

les con una cariñosa ovación, pronuncia el siguiente discurso:

"Montañeses: Voy a hablar como cubano, y por Cuba —¿por qué no?,— que se siente feliz de cobijar bajo sus hermosos cielos azules, a los montañeses que aquí conviven con nosotros. Seré breve y pido benevolencia, porque aun estoy bajo la impresión de un gran susto que ayer pasé. Un buen amigo, cubano como yo, y como yo también hijo de un buen montañés, Pepe Gutiérrez, creí que se había vuelto loco. Me preguntó si yo venía a este banquete, y al contestarle afirmativamente me dijo así, sin más ni más: "Pues usted es el que va a hablar en nombre de Cuba". Careciendo en absoluto de dotes oratorias, inmediatamente quise decirle que no, y al abrir mi boca para expresar mi pensamiento, con gran asombro mío dije sí en vez de no. Y fué que ante mi vista vi la figura de aquel viejo querido, de aquel buen montañés, mi padre, fundador y por doce años consecutivos primer Presidente de esta Asociación. También vi unas manos que mucho amo, —manos que tanto me han castigado, pero que también mucho me han acariciado,— las de mi madre idolatrada, que fueron las que bordaron en telas rojas y blancas vuestro primer estandarte, que aun se conserva en la Secretaría como reliquia y recuerdo de la fundación de esta institución benéfica.

¡Cuarenta y cinco años seguidos socorriendo al prójimo necesitado! ¡Y de qué manera! Sin bombos ni platillos, en silencio, como para que nadie se entere, sin fijarse si aquel a quien se socorre es montañés o no, hombre o mujer. Sólo les preocupa saber que esté necesitado. Acudiendo prestos a todas partes, siempre enjugando lágrimas y dejando nueva fe, nuevas esperanzas; a la bahía de Santander, cuando después de un tremendo estampido el mundo se entera de la horrible catástrofe del "Cabo Machichaco", ora al rincón más apartado de la montaña, ora a las bellas playas cantábricas, junto a la choza del pobre pescador, donde una mujer y sus pequeños aguardan, después de la galerna, al naufrago que jamás ha de volver; repatriando al que vino lleno de ilusiones y esperanzas y que vencido en la lucha, ya agotado, enfermo, con un pie en



Fiestas náuticas en Santander.

(Foto Pérez del Molino).

el sepulcro, sólo tiene una última ilusión: morir en la aldea que lo vió nacer, situada quizás en uno de aquellos hermosos valles, quizás en la cumbre de aquellas gigantescas montañas... Y ya no es allí; ahora es aquí, también. Cuba entera, consternada, llora; un horrible huracán desvasta media provincia de la Habana, dejando sin hogar a miles de familias cubanas, y ahí acude también la Sociedad, y es la primera en dar su óbolo y también la primera en repartir su socorro.

En 45 años ya lleva repartidos cerca de 250 mil pesos; y tiene ya más de 200 mil de capital; así vi en la Memoria publicada; vi balances, estados que todos terminaban en pesos y centavos. "No es así, —pensé, leyendo esta Memoria— como se puede ver la obra de esta Sociedad". Cerré mis ojos y me trasladé allá, allá, a la antigua ermita de San Marcos, en la cumbre de Marrón; y allí, junto a la Bien Aparecida, volví a mirar la Memoria, y entonces ya no vi pesos y centavos; vi, señores, un río muy caudaloso de lágrimas que no se llegaron a verter; vi mares profundos de sangre que no se llegó a derramar; vi crímenes espantosos, horripilantes, que tampoco se llegaron a cometer; en fin, vi un infierno inmenso, espantoso, más horrible que el de Dante, y en él gemían en la mayor desesperación, en la más terrible miseria, entre podredumbre horrorosa, millares y millares de hombres, mujeres y niños. Y, de repente, un solo peso, uno solo de esos 250 mil, cayó allí, e inmediatamente aquello se convirtió en la Gloria! ¡Vi nacer nueva fe, nuevas esperanzas, nuevas ilusiones!... Volví a abrir los ojos y miré con asombro nuevamente la Memoria; pero entonces ya eran otra vez balances, estadísticas, pasajes pagados, pesos y centavos repartidos...

No, señores: esa Memoria que ustedes publicaron no puede jamás dar a conocer la obra que esta Sociedad lleva a cabo. No, mil veces no; yo desafío a cualquiera a que lo haga, porque de la única manera que eso es posible es como intenté yo hacerlo, allí en la cumbre de Marrón, junto a la Bien Aparecida, o allá, en el valle de Limpias, junto al Cristo.

Señor presidente, señores directivos: Seguid esta obra que hace cuarenta y cinco años fundaron esos recios troncos montañeses, que a fuer de escalar en su juventud sus montañas y llegar a sus cumbres, supieron fundar empresas como ésta, y otras que también llevaron a las más altas cúspides y que yo, al contemplarlas, a veces no puedo por menos que decir: "¡Montañeses! ¡De qué barro estáis hechos, que sabéis mirar la derrota cara a cara y con una sonrisa en los labios, y sabéis gozar el triunfo repartiendo el bien al necesitado!..." ¡Y me siento orgulloso cuando pienso que por mis venas corre también sangre de la Montaña!...

Seguid editando esa Memoria, pero para satisfacción vuestra únicamente, para saber a cuánto ascienden los egresos y los ingresos; pero nunca penséis que por muy bien que esté escrita, por muchos pesos y centavos que en ella consten, pueda nadie darse cuenta de vuestra gran obra, a no ser que, como antes he dicho, se lea allá, en la cumbre, ante la Bien Aparecida, o abajo, en el valle, en Limpias, ante el Cristo de la Agonía...

He dicho."

(Durante todo el tiempo que ha durado el bonito discurso del señor Zorrilla, la emoción ha estado adueñándose del corazón de los comensales. Hemos visto llorar de irreprimible emoción a algunos viejos y hasta en los jóvenes había lágrimas que pugnaban por salir... Una de las principales dotes oratorias que posee el señor Zorrilla, además de su elocuencia natural, es el acento de sinceridad que vibra en sus palabras. Ese acento es el que ha llegado al alma misma de los comensales, algunos de los cuales, viejos fundadores de la sociedad benéfica, han llegado a abrazar y besar al orador, mientras la ovación es delirante, ensordecedora).

Don Francisco Basoa Marsella

Don Francisco Basoa Marsella lee unas bonitas poesías alusivas al acto, que son muy aplaudidas, las cuales publicamos en otro lugar de este número, para que pueda ser gustado el deleite espiritual de tan inspirados versos.

Don Julián Solórzano

Por último hace uso de la palabra el doctor J. Solórzano.

Comienza elogiando un artículo publicado en LA MONTAÑA del día quince de abril, en el que se aludía al acto que ahora se estaba celebrando.

"Ayer estaba yo preparando algunas ideas para exponerlas en este banquete, cuando llegó a mi despacho LA MONTAÑA; y al recorrer sus páginas vi un artículo muy sesudo dedicado a la fiesta de hoy, en el que se hacía referencia a la importancia que siempre han tenido los aniversarios de la "Beneficencia Montañesa".

Decía el citado artículo que "siempre estos banquetes vienen a ser muy provechosos para la sociedad, en el orden moral y espiritual, porque los asociados que cooperan a la hermosa obra colectiva, gracias a él conviven unas horas, con las que el ánimo se aviva y acrece, y porque los que no lo son, tienen ocasión de conocer el bien por aquéllos realizado, admirando el altruismo de los montañeses para remediar la desgracia de los suyos y conociendo en toda su significación social y humana el postulado noble y generoso de la institución benéfica".

Dice que así es en efecto, y que es esa, precisamente, la finalidad que tienen estos actos conmemorativos que anualmente se celebran.

Analizó el doctor Solórzano todo lo dicho por los oradores que le han precedido en el acto y tiene cálidos elogios para los señores Barquín, Zorrilla y Basoa. Luego, con frases exaltadas y llenas de unción, exhorta a todos los montañeses a seguir la obra comenzada hace cuarenta y cinco años.

"Laboremos por nuestra amada sociedad benéfica— termina diciendo— como si laborásemos por nuestra propia madre".

Instantes después se dió por terminado el acto.

LA VIDA Y LA MUERTE DEL JOVEN MAESTRO



Don José Ortiz de la Torre, afamado médico santanderino que ha fallecido en la capital de la Montaña.

El doctor don José Ortiz Fernández —treinta y cinco años de vida bajo un rostro bondadoso de niño— había atendido durante el día a sus enfermos como de costumbre. En su clínica estuvo hasta ya vencida la tarde, presidiendo el desfile interminable de clientes, porque la clínica de este joven maestro era una de las más acreditadas de Santander. Nada en él denunciaba la fatiga, ni los estragos del esfuerzo físico y mental que su duro trabajo suponía. Tenía treinta y cinco años nada más de existencia y un corazón más joven. Su optimismo fluía de él en sus palabras, en su carácter, alegre, leal y franco, y en el entusiasmo con que cultivaba su profesión. Siendo como era ya un maestro joven que había conquistado los máximos prestigios y la consideración de sus compañeros desde el primer día de su ejercicio profesional, él se seguía considerando como un estudiante y no hubo día sin que algún libro extranjero, alguna revista alemana o una nueva pesquisa no le pusiese en posesión de algún nuevo secreto científico-social. Su ansia de saber no se saciaba nunca y no era aventurado afirmar

que, a poco más que hubiera vivido, la Medicina española le hubiese contado entre sus miembros más ilustres.

Aquel día, decimos, había atendido a sus enfermos, como de costumbre. Después hizo la misma vida que de ordinario con sus amigos y compañeros. Se retiró a casa, cenó con su familia y se acostó tranquilamente. Ya de madrugada se despertó aquejado por un pertinaz dolor. Era un grave caso al que tenía que acudir en aquellas horas intempestivas, como había acudido muchas veces, reclamado por solicitudes ajenas en el curso de su vida médica. Sólo que en este caso el enfermo era él mismo y él mismo acudió a su diagnóstico y su auxilio con la misma seguridad y la misma certeza que si se tratase de otro paciente.

No se equivocó en su diagnóstico, él, que se había acreditado por la certeza y la precisión de tantos diagnósticos ajenos.

—Esto es muy grave —dijo a los atribulados parientes que le rodeaban y que en la seguridad de su voz vieron la inminencia de la desgracia cierta. Y sin perder un momento empezó a disponer lo que juzgaba necesario. Todo fué inútil. A los veinte minutos murió. El que había salvado a tantos enfermos en tantos casos desesperados, no pudo salvarse a sí propio. Pero cumplió hasta el fin su deber. Fué más médico que enfermo y como médico murió sin abandonar la lucha hasta el fin.

Cuando la noticia de esta desgracia circuló por Santander, el duelo fué general. Pocos hombres habían conquistado en tan alto grado el aprecio de sus convecinos como este joven maestro de treinta y cinco años, bueno e inteligente y dotado de una simpatía comunicativa que ganaba directamente el corazón.

José Ortiz Fernández, Pepe Ortiz, como se le llamaba cariñosamente, procedía de una familia de la burguesía acomodada y laboriosa. La clase media española, que tan importante papel ha jugado en los destinos de España, se divide en dos ramas: la clase media industrial de gentes sencillas y trabajadoras, que con su esfuerzo han contribuido a la transformación económica de su país, amasando los cimientos de las grandes fortunas y educando hijos para las Universidades y las profesiones literarias y científicas; y la otra clase media, insustancial y frívola, que vive sólo pendiente de la imitación caricaturesca de la aristocracia. Pepe Ortiz procedía de la clase media buena. Desde su infancia vió alrededor suyo una tradición de trabajo y de honradez en la que aprendió a templar su espíritu. Fué a Madrid a estudiar Medicina y desde el primer día fué uno de los alumnos predilectos de aquella gloriosa Facultad. Sus maestros, vieron en él la luz maravillosa del genio, oculta tímidamente como bajo un rescoldo de ceniza, bajo su exterior apacible y modesto. Uno de aquellos maestros, el insigne Sánchez Covisa, le tuvo, una vez que fué ya médico, a sus inmediatas órdenes. Al lado suyo practicó una difícil especialidad. Para aquel mu-

chacho santanderino, la Dermatología dejó pronto de tener secretos, y entonces regresó a su ciudad natal, abrió su clínica y acreditó entre sus paisanos su nombre.

Cuéntase que el mismo Sánchez Covisa, en una ocasión en que recibió la visita de un enfermo que a Madrid había ido en busca de alivio para su mal, le preguntó:

—Y usted, ¿de dónde es?

—De Santander.

—¿Y cómo siendo de santander ha venido usted aquí? ¿No tienen ustedes allí a uno de los mejores dermatólogos de España, a mi discípulo don José Ortiz?

Este episodio nos dice con suficiente claridad cuán alto era el concepto que el joven médico santanderino merecía a las eminencias de su profesión. En cuanto a sus compañeros, a los médicos de Santander, el juicio es también unánime. La rivalidad profesional, a la que no han podido sustraerse ninguna clase de brillantes individualidades, para él no existía. Jamás riñó con nadie, jamás en sus labios hubo un juicio molesto ni despectivo para ninguno y sus compañeros le hacían justicia, pagándole en la misma moneda.

Porque el doctor Ortiz, además de la inteligencia, era la bondad y la hombría de bien hechas carne. Tenía además, la cualidad privilegiada de no haberse envanecido nunca. Un triunfo tan rápido como el suyo hubiera movido otra cabeza peor asentada. La suya permanecía serena e inmovible entre la aureola de reputación que le circundaba. Su modestia era tan extremada que le hacía buscar deliberadamente el segundo plano y la penumbra. Tenía todas las condiciones internas y externas para brillar, y su nombre sonaba muy pocas veces por empeño deliberado suyo. Lejos de cultivar el reclamo y la trompetería, se recataba modestamente y hacía callar las voces amigas que alguna vez intentaban alzarse pregonando su fama.

Con su muerte pierde Santander uno de sus mejores ciudadanos, y la Medicina, uno de sus más insignes representantes. La gloriosa tradición médica de la Montaña continuaba en él, y no es aventurado suponer que ante su paso se hubiesen abierto triunfalmente puertas de Academias e Institutos en que brillaron Argumosa y San Diego, Madrazo, Sarabia y Ortiz de la Torre.

Los elegidos de los dioses viven poco. Una vez más esta sentencia ha tenido un doloroso valor real. El doctor Ortiz Fernández era uno de estos elegidos y los dioses se lo han llevado a su banquete del Olimpo, celosos de que los hombres le retuviesen demasiado tiempo. A estas horas, su espíritu estará platicando con ellos, con los viejos maestros, a los que debía su sabiduría, desde Hipócrates hasta Pasteur. Y en el festín de los dioses y de los genios, todo será hoy alegría por su llegada, como aquí en la tierra, en este pueblo que se enorgullecía de contarle por hijo, todo es llanto y dolor.

Tal es la breve síntesis, constreñida por apremios de pena y de tiempo, de la vida y muerte de este joven maestro. Maestro, no solamente en su arte, sino en el arte más complicado y más difícil de vivir y morir con claridad. Una claridad que tenía sus fundamentos en la inteligencia y en el bien.

Pich.

AÑOS, CANAS Y VIGORES

22, MARZO, 1928

*Cumplo sesenta y tres, y mis amigos
quieren rapar mi barba encanecida,
porque apaga fulgores de mi vida
y forja contra mí falsos testigos.*

*Tengo que trabajar; hace postigos
por donde el vulgo ve plácida huída
y el interés barrunta la caída...
que admiran sin temor mis enemigos.*

*Mi hija Julieta escribe, que me afeite...
—es Julieta mi amor y mi deleite—
y he puesto ya mis barbas a remojo,*

*y... me voy a afeitar, con honda pena,
que suponen las canas un despojo...
aunque esté el alma de vigores plena.*

Elpidio de MIER.

Madrid.



El precioso niño Juan José del Moral, hijo de los señores don Juan José del Moral y doña Isabel de la Campa, conocido matrimonio de la villa de Ramales de la Victoria. Este simpático nene es sobrino de nuestro querido amigo el señor Alejandro de la Campa, conocido industrial, miembro de nuestra Colonia.

DEL "CENTRO MONTAÑES"

PROYECTOS INTERESANTES

Siguen laborando los buenos montañeses de la "Casa" con el entusiasmo en ellos proverbial.

Los que, como ellos, tienen importantes y trascendentales problemas que estudiar y resolver para bien de la Colonia, no pueden descansar en la labor emprendida, y han de ir hacia adelante siempre, sin titubeos, decididos, conquistando paso a paso el camino que les ha de llevar al triunfo definitivo.

Hemos hablado de importantes y trascendentales problemas y los montañeses los tienen hoy, sin duda, colectivamente hablando. Hasta hoy, el "Centro Montañés" de la Habana sólo tenía un objetivo; no tenía más que un punto hacia donde marchar, encaminando toda la labor a conquistarle a toda costa. Este objetivo era el de levantar económicamente a la colectividad, aunque sólo fuera en grado relativo, para después, lograda la holgura económica, definir el ideal futuro y acometer su realización con energía y empeño.

Ese momento ha llegado ahora para los montañeses. En el camino que ha venido recorriendo el "Centro Montañés", tiene que producirse ahora una bifurcación, buscándose la senda que mejor satisfaga los anhelos de la Colonia.

Esa bifurcación que los montañeses encuentran a la sazón en su camino, está constituida por dos tendencias completamente distintas. De un lado, el establecimiento de una Quinta de Salud, proyecto que cuenta con grandes partidarios dentro de la Colonia; de otro, la construcción de un palacio social, Casa de la Montaña, grande y suntuosa, que llene todas las necesidades de la Colonia montañesa de la Habana, hogar bello y cordial de todos los hijos de Cantabria, domicilio ideal de todas las entidades montañesas en esta capital instituidas, a la vez.

Entre otros de reconocida importancia, éste de elegir el camino más conveniente para el futuro, es el problema de mayor interés que hoy tienen que resolver los montañeses del "Centro".

Y en torno a esta transcendental cuestión ha de girar

todo el movimiento de esta colectividad, en estos primeros meses, lo que ha de dar interés subido a las reuniones que a tal fin han de llevarse a cabo.

Puede decirse, pues, que el "Centro Montañés" de la Habana va a entrar ahora en la fase más interesante de toda su vida representativa, porque es ahora cuando va a definirse su futuro.

INTERESANTES ACUERDOS ADOPTADOS EN LA ULTIMA JUNTA

Bajo la presidencia del señor Mijares, y con asistencia de un gran número de capitulares, se celebró una interesante Junta Directiva en el "Centro Montañés".

Después de aprobada el acta anterior, se dió lectura de una comunicación del primer vicepresidente señor Julio Gutiérrez, pidiendo una licencia por todo el tiempo que le lleve su viaje a España, para donde embarcó días pasados. Así se acuerda. Con este motivo se producen algunos cambios en los cargos de la Directiva, pasando a ocupar la primera vicepresidencia el señor Gaspar Otero; la segunda, el señor Casimiro Herrería; la presidencia de Sport, Abraham Ruiz y la vicepresidencia de Cultura y Bellas Artes, José M. Selaya.

A propuesta de la Sección de Recreo y Orden, se acuerda celebrar el baile de las Flores, de pensión y para los asociados, el día doce de Mayo.

También se acuerda solicitar los preciosos jardines de "La Tropical" para celebrar en ellos una jira típica en el mes de Agosto.

La presidencia da cuenta a la Junta de haberse recibido en el Centro la visita del escritor señor Febo de Limosín, representante de la eximia novelista montañesa Concha Espina, quien vino a comunicar oficialmente al "Centro Montañés", que dicha ilustre escritora vendrá a la Habana, en el mes de Enero próximo, de paso para los Estados Unidos, en donde ha sido solicitada para dar un ciclo de conferencias de tres meses en la Universidad de Columbia. La Junta acordó gestionar de dicha escritora montañesa que a su paso por la Habana pronuncie una conferencia en el "Centro Montañés" y hacerla huésped de Honor durante la semana que pase en esta ciudad.

Se lee la correspondencia social, mercediendo importancia los telegramas cruzados entre el "Centro Montañés" y los señores Blanco Herrera y Clemente Vázquez Bello, con motivo de la enfermedad del primero y la pérdida experimentada por el segundo recientemente.

Se lee el informe presentado por la Comisión del Orfeón y se acuerda dejar el asunto para otra junta.

También hubo un ligero cambio de impresiones sobre la implantación de una academia de Taquigrafía en el "Centro" y otra de Música y Solfeo.

Por último se trató de la importante cuestión relacionada con el establecimiento de una Casa de Salud o construcción de un palacio social, acordándose nombrar una Comisión que estudie un plan financiero de ambos importantes proyectos. Fueron nombrados para esta Comisión los señores Bernardino Crespo, José Martínez Gorriarán, Miguel Pumarejo Cos y Francisco Valli-ciego.

A LA "SOCIEDAD MONTAÑESA DE BENEFICENCIA"

*En el cuadragésimo quinto aniversario
de su fundación.*

En un soplo surgiste; un solo día
bastara a concebirte y a crearte.
¿Quién deja, aunque con débil fantasía,
nacido en la Tierruca, de cantarte?

Tú eres lo que el oasis del desierto
para el cansado y viejo peregrino
que, al ver remoto el suspirado puerto,
se postra inerte en medio del camino.

Bendita Sociedad; con tus caudales
más de un acerbo sinsabor mitigas,
que tus limosnas surgen a raudales
como en doradas mieses las espigas.

De la desgracia al vislumbrar la cumbre
a ti se acerca el apenado enjambre
a demostrar, con harta pesadumbre,
como un espectro de la muerte, el hambre.

Mas tú, cual faro que lejano alumbra,
norte feliz de intrépido piloto,
pues, luminoso disco en la penumbra,
le marca siempre el derrotero ignoto;

Beneficencia, de tus hijos faro,
cual bello sol que los espacios dora,
al calor de la vida, con tu amparo,
tornas al pobre que miserias llora.

Si alguien de mis montañas a ti viene
a demandar hospitalario techo,
tu maternal cariño le sostiene:
¡jamás le falta pan, ni hogar, ni lecho!

Todos lo saben; de bondad fecunda
has brotado al calor de hermosa idea,
y ora un nimbo de gloria te circunda,
cual fúlgido esplendor de luz febea.

Tú vivirás cual la robusta palma
a quien amaga en vano aleve el viento;
por luengos años prestarás al alma,
en su infortunio, poderoso aliento.

Tal al mirarte, Sociedad creciente,
podremos exclamar, con noble alarde:
Una obra así, creada a un fin ingente,
honra a la patria en que nació Velarde.
Y al tender la mirada de la estancia en redor,
por la pena afligido me detengo a pensar
ante el cuadro fraterno de armonía y amor,
de sano regocijo y júbilo sin par
que alegra los salones del regio comedor,
y a mí propio me digo: ¿Quién se atreve a brindar,
cual en fiestas pasadas de entusiasmo y fervor,
si ora la triste nueva mi alma viene a turbar
hiriéndola hondamente con punzante dolor

y plañidera musa me cohibe cantar
en rimas melodiosas de festivo sabor,
pues la vista al fijar
en el grupo de honor,
compuesto por la mesa—conjunción singular
escogida y selecta del cuerpo director—
falta el que un día siendo Presidente ejemplar
por las rutas del éxito, con fineza y valor,
sin peligros ni riesgos escabrosos, llevar
la social nave supo al más grande esplendor:
el docto Alonso Maza, el hombre hidalgo y bueno
que Dios, en sus designios, llevó a su santo seno,
pues, como un elegido, este mundo al dejar,
el alma voló al cielo donde mora el Creador?

Le sorprendió la muerte
porque él no la esperaba,
en la Patria querida,
lejos de la Montaña,
de su pueblo nativo,
el pintoresco Bárcena;
cuando aún le sonreían
las ilusiones gratas.

Falta también en esta
conmemoración magna
que hoy celebramos —nunca
a estas fiestas faltaba—
un paisano carísimo,
un amigo del alma
que fué en todos sus actos
caballero sin tacha:
Ramiro de la Riva,
montañés entusiasta
que aquí, donde viviera,
para siempre descansa.
Paladín esforzado
en pro de la Montaña
con a't'za de miras
libró rudas batallas;
un esposo modelo
con una esposa santa;
un padre cariñoso
que a sus hijos guiara
por las sendas del bien:
un cántabro sin mancha
que luchó como bueno
en toda noble causa.

Adiós, caros amigos
que reposáis en calma,
bajo la tumba fría
en la tierra sagrada.

Y es la ofrenda sentida
que mi afecto os consagra
de perpetua memoria
¡siempre vivas y lágrimas!

F. Basoa Marsella.

La Habana, Abril 15 de 1928.

EL HERMANO

NOVELA DE AMBIENTE MONTAÑES

Por

RAMON G. ZORRILLA

(Continuación)

Con la cabeza baja, abrumado por aquellos recuerdos dolorosos, don Eusebio dejaba que algunas lágrimas resbalaran silenciosas por sus mejillas.

El emigrante, un poco sorprendido, se atrevió a preguntar:

—¿Acaso conoce usted Salcillo, señor?

—Sí... Nací allá—contestó tristemente don Eusebio.

El otro hizo un gesto de estupor.

—¿Usted?... Y, ahora que recuerdo, yo oí decir allá que en la Habana había un comerciante muy rico, hijo de Salcillo, que vino a este país de muy joven, al quedar allá huérfano con otro hermano. Por cierto que él que quedó allá no tuvo tanta suerte como usted...

—Sí. Es verdad. El otro murió...

El emigrante hizo un gesto de extrañeza.

—¿Cómo! ¿Qué murió dice usted?

—Sí. Hace muchos años ya.

El otro le miró extrañado y se quedó unos momentos pensativo.

—Entonces, no es usted el que yo digo, señor. Pero, sí. No puede ser otro. ¿Usted se llama don Eusebio Portales?

—Precisamente—contestó don Eusebio lleno ya de interés.

—¿Y dice que su hermano murió?

—¡Claro! Hace ya años...

—¿Cómo cuántos, señor?

—Unos quince, aproximadamente.

El emigrante hizo un gesto negativo y preguntó aun:

—¿Usted tenía algún otro hermano?

—No. Sólo uno—contestó don Eusebio cada vez más extrañado.

El emigrante se le acercó cuánto pudo y mirándole fijamente a la cara, dejó caer estas palabras:

—Ese hermano que usted cree muerto está vivo, señor. Todavía no hace dos meses que yo le vi en España...

Lo dijo en un tono de seguridad que no dejaba lugar a dudas.

A don Eusebio las palabras de aquel hombre le hicieron el mismo efecto que si a sus pies

acabara de estallar una bomba. Se quedó aturcido unos momentos, como privado, cortado el vuelo de sus ideas al choque violento de aquellas palabras que acababa de oír. Pudo reponerse al poco rato y entonces se levantó bruscamente del asiento, agarró con violencia de las solapas al emigrante y mirándole casi fieramente a los ojos le gritó:

—¿Qué dice usted?...

—¡Que su hermano no ha muerto, señor! ¡Que su hermano vive!... Estoy tan seguro de ello como de que Dios está en los cielos. Seréense usted. Yo le explicaré y se convencerá...

Se sentaron los dos y el emigrante comenzó a contar.

Unos días antes de embarcar para Cuba, había tenido que ir a una feria de ganados que se celebraba en un pueblo de la parte oriental de la Montaña. Fué a aquel mercado ganadero para vender una vaca que tenía, para con su producto sacar el pasaje. Allá, en aquel pueblo, había visto a un mendigo en el que por verdadera casualidad había reconocido al hijo menor de los difuntos don Pedro y doña Paula, muertos en su pueblo cuando él era un niño. Sorprendido de encontrar al hijo del fallecido maestro de Salcillo, porque se le creía muerto hacía años a consecuencia de un accidente del trabajo en Francia, había sentido él deseos de hablarle. El mismo mendigo le había contado su vida y cómo en aquel accidente de Francia que le había puesto cerca de la tumba, se había quedado sin el brazo que le faltaba...

Don Eusebio escuchaba, con la cabeza sepultada entre las manos, levantándola a ratos solamente para limpiarse las lágrimas.

Las palabras del emigrante habían sido después bien terminantes.

—Si usted, señor, tiene deseos de encontrar a su hermano, no le será ello muy difícil. Bastará con que se vaya a España, y desembarque en Santander. Según su mismo hermano me dijo, nunca sale en sus recorridos de la parte oriental de la Montaña.

Don Eusebio llamó al encargado de los almacenes.

—Coloque a este hombre aquí y asígnele un buen sueldo.

En seguida ordenó que le detuvieran el primer automóvil de alquiler que pasara por la puerta, y montando en él, salió con dirección a su casa del Vedado.

Por el camino iba pensando en cuanto le había dicho momentos antes el emigrante y ben-

decía con toda el alma la afortunada casualidad que había conducido a aquel hombre a su lado. No cabía en sí de gozo. ¡Santo Dios! ¡Vivía su hermano Antonio!... Podía él hacer algo todavía por aquel infeliz que al otro lado del mar se hallaba en la más honda miseria...

Llegado a su casa minutos después, explicó a su esposa y a su hijo lo sucedido, participándoles su decisión de marchar a España en el primer barco que saliera del puerto con rumbo a Europa.

—¡Y yo contigo, papá!—exclamó su hijo Carlos.

—Mejor. Puede que te necesite.

Hicieron rápidamente los preparativos de viaje. Y una mañana, a los pocos días, padre e hijo veían quedarse atrás el puerto habanero, con la esperanza de volver a él acompañados de aquei que pensaban rescatar de la miseria al otro lado del mar...

XIX

INCERTIDUMBRE

Al otro día de la llegada de don Eusebio y su hijo a la capital de la Montaña, se levantaron temprano los dos.

Don Eusebio había dormido mal aquella noche. Desvelado por el tropel de recuerdos que había acudido a su imaginación, removiéndolo en su mente hasta los más insignificantes detalles de su infancia y siguiendo después el hilo de toda su vida, a lo largo de los cuarenta años que había pasado en América, apenas había podido conciliar el sueño. Las horas de descanso se le habían ido en un continuo revolverse en el lecho, cogiendo el sueño a ratos para despertar en seguida y tornar a pensar y a dar vueltas. Ya de día, se levantó, acuciado por el deseo de dar principio inmediatamente a las gestiones que con su hijo se proponía llevar a cabo.

Su hijo le vió aparecer pálido, demacrado, con los ojos hundidos por el insomnio.

—¿Has pasado mala noche, papá?...

—Sí. No he podido dormir. Me ha sido imposible pegar apenas los ojos, sacudido mi espíritu por mil pensamientos distintos.

—Siempre tus pensamientos, papá. Siempre tus dudas, tus inquietudes. Y todo ello infundado, injustificado, fuera de toda razón. Te obstinas en desconfiar, en no creer. ¿Tan difícil te parece que nos ha de ser encontrar a tu hermano?

—Sí, Carlos, difícil, muy difícil. Y porque lo creo así, sufro. La idea de que no lográramos dar con él, a pesar de lo que hemos de poner de nuestra parte, me anonada, me hunde en la desesperación... Tengo miedo, sí, te lo confieso; miedo de que fracasen nuestros esfuerzos; de que no logremos nuestros propósitos.

—Eres pesimista, papá. Demasiado pesimista...

—¿Y cómo no he de serlo, Carlos? Ponte en mi caso tú. Considera que me pasé muchos años pensando en mi hermano, apesadumbrado por no saber nada de él, arrepentido en el fondo de mi alma de haberle dejado solo, abandonado a su suerte. Piensa que la noticia de su muerte, veinte años después, lejos de acallar aquel dolor mío, vino a exacerbarlo, pues tenía que considerarme un tanto culpable del trágico fin que me dijeron había tenido Antonio en Francia. ¡Era mi único hermano, el único ser de mi familia, y había muerto sin que yo llegara a ejercer la protección que para él había prometido a mi madre al tiempo de morir! Figúrate cuál sería mi dolor hasta que el tiempo me trajo el bálsamo del olvido... Pero, he aquí que ahora, al cabo de los años, me entero de que mi hermano vive y de que aun podré reparar males pasados, buscándole y ofreciéndole la protección que primero no pude ofrecerle... ¿Y quieres que no dude de lograrlo? ¿No ves que me parece ello demasiada felicidad? ¿No comprendes, Carlos, que eso sería para mí algo que me colmaría de ventura y que, por lo mismo, me tiene que parecer difícil de lograr?

—¡Pero si no ofrece dificultades la cosa, papá! ¿No ves que estamos cerca de él? El está, precisamente en esta provincia, según los datos que poseemos. Cierto que no sabemos en qué pueblo se encuentra y ni siquiera a dónde hemos de dirigir nuestros primeros pasos. Pero trataremos de orientarnos debidamente. Buscaremos quien nos ayude. ¿Tú no recuerdas nada de tu tierra? ¿No conoces los pueblos de la Montaña?

—No. Sólo recuerdo muy vagamente el mío, Salcillo, que está rayando con Asturias, precisamente en la parte opuesta a la que, según el hombre que nos dió los informes, recorre mi hermano.

—Pues mira, papá; lo mejor será buscar una persona que conozca bien esta tierra y que quiera servirnos.

Continuará.

ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

SANTANDER. Decididamente, no se puede decir esto sucederá, porque la realidad dispone otra cosa casi siempre.

En estos vaticinios los periodistas acostumbramos a quedar muy mal ante la opinión pública, que parece de acuerdo con los interesados para hacernos fracasar.

Ahora, con motivo de la supuesta y futura dimisión del alcalde de Santander, señor Vega Lamera, estamos tropezando a cada paso.

Y no es que queramos nosotros que el señor Vega Lamera abandone la alcaldía, diciendo ¡señores, otro talla!, no señor, no lo queremos, pero es fuerte cosa que no se le ocurra sentirse galante, y marcharse, aunque luego vuelva, siquiera por darnos la satisfacción de no equivocarnos tantas veces.

¿Hace la indicación, señor Alcalde?

○ ○ ○

Plena confirmación ha tenido la noticia que anticipamos hace días, acerca del cese como delegado gubernativo de la provincia, del comandante de infantería don Vicente Portilla.

En este importante cargo le sustituirá el comandante secretario del general señor Saliquet, gobernador civil de la provincia, señor Herrero.

No queremos hacer comentarios respecto a este cambio de la delegación, ni consideramos momento oportuno para ello.

La labor del señor Portilla hay que reconocer que ha sido beneficiosa para muchos pueblos de la provincia, pero no se nos oculta que el distinguido militar montañés deja buen número de enemigos de su gestión.

Completando la confirmación de la anticipada noticia, diremos que el señor Portilla ha pasado a prestar igual servicio a la provincia de Málaga.

○ ○ ○

Cada día lo comprendemos menos.

Antes el cargo de concejal o el de presidente de alguna de las entidades comprendidas en el nombre de "fuerzas vivas" debía ser una canongía, a juzgar por el empeño y hasta por el sacrificio que se imponían los vecinos que aspiraban a ocupar uno de estos puestos.

Hoy ocurre todo lo contrario:

Le regalan a usted un fagín de concejal o le conceden la presidencia de una entidad y el sacrificado pone el grito en el cielo, y procura eludir el honor por todos los medios a su alcance.

La última dimisión que conocemos es la del Presidente de la Cámara de Comercio, don Ramón Quijano, dimisión con carácter de irrevocable.

Ya es sabido que hace poco dimitió el mismo puesto, el exalcalde don Eduardo Pereda Palacio, y ahora el señor Quijano deja el cargo alegando que carece de tiempo para defender desde la presidencia de la Cámara al comercio.

¿Quién se prestará voluntariamente para ocupar la vacante de presidente?

Hasta la fecha es una incógnita.

○ ○ ○

MAS AGRUPACIONES. Tenemos dos grupos corales de carácter montañés, los Coros "El Sabor de la Tierra" y "La Ronda Montañesa", aparte de las diversas agrupaciones provinciales artísticas, y ahora se ha aumentado este número con una nueva organización musical "Orquesta Cantabria", que muy pronto comenzará a actuar.

La nueva agrupación está integrada por conocidos elementos entusiastas del arte, a los que esperan—si llegan a tener la disciplina que se requiere en este género de colectividades—grandes triunfos.

○ ○ ○

VISITA DESAGRADABLE. Estos días los santanderinos hemos tenido una desagradable visita.

Periódicamente, en Octubre y Abril, al Sur se le inflan las narices y se entretiene en causarnos hartas molestias, pero este año no ha querido esperarse unos días para hacer honor al refrán abriño y ventoso, y se ha descolgado estos días con un ventarrón como para hacer prácticas aviatorias sin aparato.

Muchas chimeneas de los tejados, y abundantes tejas se han destrozado contra la vía pública, y los cristales rotos por el Sur son incalculables.

Por fortuna para todos no se ha registrado ningún accidente personal lamentable.

En cambio hemos padecido incendios en abundancia.

En un solo día, el de los "Pepes", en la capital se registraron seis siniestros cinco de ellos de menor cuantía, y uno de importancia.

El mayor incendio se desarrolló en la casa de la calle de General Espartero que de antiguo ocupaban las oficinas y almacenes del representante de la Arrendataria de Tabacos, señor Chauton, hoy sucesores.

El fuego, sin llegar a tomar gran incremento por los trabajos de los dos cuerpos de Bomberos que rivalizaron para apagar el incendio, destruyó toda la techumbre de la casa, alcanzando, después de quemar las mansardas, al último piso, y fué tanta la cantidad de agua arrojada para dominar el fuego y evitar que el viento le propagase a las demás casas de la manzana, que se hundieron los techos de todos los pisos, quedando la casa en esqueleto.

Las pedidas fueron muy importantes, pues en algunas viviendas ocupadas por familias conocidas, quedaron destruidos los muebles y ropas, y en las oficinas de la Tabacalera, se inutilizó gran cantidad de tabaco, y mucho papel timbrado.

También, a causa del Sur, un incendio destruyó el viejo y antiestético casetón para baños que desde hace muchísimos años existía al Sur de la iglesia de San Roque, en el Sardinero.

La "Concha" era propiedad de doña Elvira Durán.

El percance es de lamentar por las pérdidas que ocasiona a la propietaria de aquella caseta, pero como buenos amigos del Sardinero, es de celebrar que el fuego se haya encargado de despejar aquel pintoresco lugar de una edificación impropia de una playa.

¡PARA QUE TECNICOS! Estos días se ha comentado mucho el accidente marítimo ocurrido al vapor "Sendeja", discutiéndose con calor las posibilidades que existían de salvamento.

Primero se discutió, hasta en la prensa, si el accidente se debió a un exceso de confianza del capitán del buque, o simplemente a una desgracia.

Para proceder a su salvamento, la casa aseguradora envió a Santander un técnico, quien declaró que no existían probabilidades de que el buque pudiera ser salvado. Claro que estas declaraciones se hicieron después de algunos intentos que no dieron ningún resultado.

Un santanderino muy conocido, don Indalecio Santos, práctico del puerto, un poco por volver por el prestigio del puerto y otro poco por demostrar que la operación de sacar del arenal al "Sendeja" no era obra de romanos, ofreció su cooperación, comprometiéndose a no cobrar nada si las operaciones de salvar el buque fracasaban, y pidió tres mil libras esterlinas si entregaba al "Sendeja" fondeado en bahía.

La casa aseguradora firmó el compromiso, con la seguridad de que el salvamento no se realizaría, y se equivocó de medio a medio, porque el buque se encuentra ya en salvo, y el amigo Indalecio, ha hecho una bonita operación demostrando que muchas veces huelgan los técnicos.

○ ○ ○

EL HOMENAJE A PRIMO DE RIVERA. Se han reunido las autoridades santanderinas y las representaciones de algunos organismos y sociedades, con objeto de tratar de la organización del homenaje al jefe del Gobierno, general marqués de Estella.

En la reunión se tomó un acuerdo, el de que los actos que hayan de celebrarse tengan la mayor brillantez. En el homenaje tomarán parte las mujeres, quienes estarán representadas en la comisión organizadora por doña María Luisa Pelayo, la condesa de Las Forjas, doña Inés Redonet de Pardo, y doña Petronila Pombo.

El comité ejecutivo está compuesto de las autoridades locales y provinciales, presidente de la Unión Patriótica y representaciones del Ejército y la Marina.

○ ○ ○

LOS CURSOS DE VERANO. Constituye uno de los alicientes más interesantes del veraneo santanderino, por lo que afecta al prestigio de la cultura de nuestra ciudad, los cursos de verano que organiza todos los años para extranjeros, la Biblioteca Menéndez Pelayo.

Este año, el curso para extranjeros, al que seguramente asistirán muchos profesores americanos, británicos, franceses y alemanes, y otros extranjeros entusiastas de nuestra literatura y nuestro idioma, será muy interesante. El programa, ya acordado, comprenderá todo el mes de Agosto, y tomarán parte en las conferencias personas de tanto prestigio cultural como el director de la Biblioteca, señor Artigas; el notable arquitecto señor Ortiz de la Torre; el señor Gili y Gaya, del centro de estudios históricos de Madrid; don Ciriaco Pérez Bustamante, profesor de historia de la Universidad de Santiago, quien explicará un tema tan interesante como el de los colonizadores de España en América; don Aurelio Viñas, profesor del Instituto Hispánico de la Sorbone, y otros hombres de ciencia como Hoyos Sainz, Lomba, Maza y Barreda.

En obsequio a los extranjeros que vengan a Santander para ampliar sus estudios y conocimientos acerca de Es-

paña y su transcendencia en la evolución universal, se organizan numerosas excursiones a los lugares más bellos o que encierran algún aspecto artístico o histórico, en la provincia.

○ ○ ○

¡OLE, LOS TOREROS! Con el ídolo al lado, los taurinos de casa se han sentido rumbosos, y alegres, derrochando buen humor y pesetas con la inauguración del Club Félix Rodríguez.

La fiesta ha sido presidida por el notable torero santanderino, y en ella corrió el champán y la manzanilla, se habló de la fiesta brava y se leyeron trabajos de escritores montañeses que participaban del júbilo de los entusiastas admiradores del maestro.

La nota simpática de la fiesta la dió Félix encabezando una suscripción para una infortunada familia de cuyas desgracias se ha ocupado la prensa de Santander y la caridad de los lectores ha respondido al llamamiento generosamente, y remató la faena, que merecía la vuelta al ruedo y la oreja, ofreciendo torear gentilmente en la fiesta taurina que se prepara a beneficio de la Cocina económica.

○ ○ ○

PREMIO MEREcido. A la imposición de la Medalla del Trabajo, concedida por el Gobierno al director del Monte de Piedad, don José Iglesias, asistieron las autoridades, el consejo de la Caja de Ahorros, y todo el personal del Monte de Piedad.

Se pronunciaron discursos, poniendo de relieve los justos merecimientos del señor Iglesias, y éste respondió agradeciendo al Gobierno el honor, y a cuantos asistieron al acto, la cariñosa atención.

Las insignias de la honrosa merced le fueron regaladas por todo el personal del establecimiento que dirige el señor Iglesias, demostrando de esta forma que están compenetrados con la meritoria labor que el distinguido caballero realiza en el Monte de Piedad, tanto en favor del público que precisa de los beneficios de la institución como de los funcionarios, a los que considera más que subordinados, compañeros.

○ ○ ○

VIDA SOCIAL. Ha pasado unos días en Santander, con los señores Lasso de la Vega, a cuya familia está unida por lazos de parentesco, el culto y distinguido doctor cubano, don Arturo R. Ros.

El eminente médico ha sido aquí muy agasajado, así como toda su distinguida familia, con la que embarcó en el trasatlántico "Cuba", siendo cariñosamente despedido por numerosos amigos, y por sus familiares señores Lasso de la Vega.

○ ○ ○

La Diputación prepara una demostración de agradecimiento a la virtuosa hermana de la Caridad, sor Dolores Ruiz, que ha estado prestando servicio en la Casa de Caridad durante 43 años, de ellos 25 de Superiora.

La demostración consistirá en una visita de la corporación y la entrega de un pergamino, haciendo constar los servicios prestados al asilo por la bondadosa monja.

○ ○ ○

Unieron sus destinos en el templo de San Francisco, de la capital, la distinguida y bella señorita Rosita Bedoya, y culto caballero don Abdón Jordán.

A la ceremonia religiosa y al banquete de bodas asistieron muchos familiares y amigos de los jóvenes esposos.

Entre las bodas futuras que se anuncian, figuran la de la encantadora Teresa Vizcaíno, con don Aniceto Gallo Díez, del comercio.

La de la bella señorita Carina Acha Pellón, con don José Luis Ceballos.

Ambas de familias santanderinas muy estimadas.

En Torrelavega unirán sus vidas la elegante señorita Amparo Sánchez García con don Isaac Serrano, comerciante, y la encantadora Amelia Compostizo con don Antonio Pajares, funcionario del Estado.

Por anticipado nuestra enhorabuena.

○ ○ ○

No puede faltar en estas notas de la vida social montañesa, la noticia dolorosa de los que pagaron su tributo a la muerte, en la que figuran algunos nombres de gran prestigio en la provincia.

El lugar de honor corresponde a un respetable y batallador caballero montañés, don Baldomero Villegas, coronel de artillería, ya retirado, y que se sentó en el Congreso de los Diputados, defendiendo con energía y entusiasmo los intereses de la provincia.

El finado caballero, fallecido en Madrid, donde residía durante los inviernos, fué un escritor notable, alcanzando algunas de sus obras gran difusión.

El fallecimiento del honorable militar montañés ha sido muy sentido.

También ha causado general sentimiento, el fallecimiento del joven y ya prestigioso doctor en medicina don José Ortiz Fernández, que alcanzó sólido y merecido prestigio por sus conocimientos médicos, y sus bellas prendas personales.

En Santander dejaron de existir, el prestigioso convecino, don Emilio Docal Martínez, exconcejal; la virtuosa Hija de la Caridad, sor María Dominica Landa, que prestaba los servicios de su ministerio en el Hospital de San Rafael; don Santiago Lavín Fernández y don Adolfo Falcones Fernández, respetables convecinos.

En Alceda, la distinguida dama doña María Teresa González de Riancho y Cueto, y en Las Rozas, el bondadoso señor don Angel Ezquerria Gómez.

Descansen en paz.

POR LA PROVINCIA

Santoña, la industriosa villa costera, antigua plaza fuerte cuyos aprestos guerreros son verdaderas ruinas en su famoso monte, se dispone a crear un cuerpo de bomberos.

El último siniestro registrado en la villa, que convirtió en escombros uno de los más bellos edificios, ha motivado este movimiento de opinión en favor de la instalación de un servicio tan necesario y de tanta importancia como es el de incendios.

Santoña, como Reinosa, Torrelavega, y otras poblaciones montañesas importantes, están, respecto a servicios contra incendios, muy abandonados, y así vemos que los siniestros destruyen magníficas residencias, importantes centros fabriles, y ocasionan grandes daños y pérdidas de consideración, sin que los Ayuntamientos tengan elementos con que hacer frente a la situación.

La conducta del Ayuntamiento de Santoña, iniciando una suscripción para establecer un buen servicio contra incendios, suscripción para la que han ofrecido sumas de importancia algunos fabricantes de conservas como el señor Albo, señala el camino que deben seguir todos los pueblos importantes de la provincia, para ponerse a cubierto de los frecuentes siniestros.

Que siempre será preferible, a no tener que recabar el auxilio de los parques de bomberos de la capital, con frecuencia innecesarios por haber desaparecido los edificios siniestrados cuando éstos llegan con el socorro.

○ ○ ○

TORRELAVEGA. La tempestad en un vaso, no podía ocasionar víctimas!

Así ha ocurrido en el desagradable incidente, causado por "Apuntes y Recuerdos" del actual marqués de Comillas, y que provocó hondo y a nuestro juicio injustificado disgusto en Torrelavega.

Creíamos y seguimos creyendo que un juicio expuesto en las páginas de un libro, ha de ser muy agresivo para que se movilicen las milicias entusiastas de Torrelavega, como ha sucedido en este caso.

La carta enviada por el marqués de Comillas (conde de Güell) al alcalde de Torrelavega, ha puesto las cosas en su punto.

Declara el procer escritor que nunca pasó por su ánimo ofender a la laboriosa ciudad, en la que tiene muy buenos amigos y a la que tiene en elevado concepto, y perdona a los que le ofendieron inspirados por el cariño que tienen a su pueblo.

Las explicaciones, han satisfecho, y han servido de motivo para que los representantes que la prensa santanderina tienen en la laboriosa ciudad, calmen la tempestad, y dediquen cariñosos elogios a los conceptos que el marqués de Comillas emite al dar término a este enojoso incidente.

○ ○ ○

LOS CORRALES. El Ayuntamiento de Los Corrales proyecta hacer una instalación de aguas para cada uno de los pueblos del mismo que carecen de este importante servicio.

Las obras comenzarán por la traída de aguas del pueblo de San Mateo, instalándose después iguales servicios en Cos y Barros.

La labor que viene realizando aquella corporación municipal, en favor del progreso del término, tanto en la construcción de escuelas como en la reparación de caminos, en todo aquello que afecte a la higiene, y ahora en la instalación de traídas de aguas para los pueblos, es merecedora de elogios.

○ ○ ○

COMILLAS. Los comillanos trabajan con gran entusiasmo en la organización de la segunda feria exposición ganadera, cuya primera manifestación se celebró el pasado año.

Quieren los organizadores, entre los que figuran personas de gran prestigio y solvencia en Comillas, que la futura exposición ofrezca todo género de comodidades y de atenciones para los forasteros y seguramente que lo conseguirán, ya que se proponen multiplicar los agasajos a cuantos visiten la villa.

○ ○ ○

El Gobernador civil de la provincia, quiere terminar con los incendios de montes de la provincia, y al efecto ha dictado una disposición que tiende a intensificar la vigilancia, y castigar con rigor a los autores de estas pruebas de incultura y de falta de respeto a la propiedad ajena.

Yo no sé si las órdenes del señor Saliquet, impedirán que continúen los incendios de montes, pero que merece ser elogiada su intervención, eso no cabe dudarlo, y que han de ser muchísimos los montañeses, labradores y ganaderos, que ayuden a las autoridades a terminar con estos excesos,

también podemos afirmarlo, por ser, afortunadamente reducido, el número de los que equivocadamente(creen beneficiarse quemando los montes.

En los últimos días, han sido bastantes los incendios y los daños ocasionados por ellos, pues a parte de la pérdida natural de arbolado, se han quemado algunas cabañas de ganado.

○ ○ ○

CASTRO URDIALES. Castro a Traslaviña, línea férrea que si sigue funcionando débese a la colaboración económica del Estado, cambiará de aspecto.

El Consejo ferroviario ha votado para adecentar este servicio ferroviario, unos centenares de miles de pesetas, y es de suponer que con ellas, bien empleadas, se higienizarán los coches de esta línea y se darán algunas más comodidades al viajero, atenciones que buena falta hacen.

Si al mismo tiempo se emplease en la línea locomotoras nuevas que acorten la distancia—en favor de las relaciones castreñas con la capital—se prestaría un buen servicio a la unidad montañesa.

○ ○ ○

REINOSA. En fecha inmediata comenzarán las obras de construcción del nuevo grupo escolar de Reinosa, seis clases, que se hacen con la cooperación del Estado.

El presupuesto de estas nuevas escuelas de la progresiva ciudad, se eleva a más de 300.000 pesetas.

De la construcción se encargará el maestro de obras campurriano, don José Valle, que es quien se ha quedado con la subasta.

No hay ni que decir que en Reinosa, se esperaba con interés la disposición acordando la construcción del grupo graduado.

○ ○ ○

LLERANA. El alcalde de Llerana, "indiano" muy prestigioso, don Manuel Obregón Rapado ha tenido un rasgo generoso, ofreciendo a la Diputación el dinero que falta para cubrir el total de la suscripción con destino a la construcción del trozo de camino que una a Saro con Llerana, prolongación de la carretera de Vega a Saro.

Para al construcción de este camino, imprescindible si se han de facilitar las comunicaciones de Llerana, los vaqueros madrileños han contribuido generosamente con más de 20,000 pesetas, y cada uno de los vecinos aporta un donativo de cuantía, con lo que se ha logrado reunir la mitad.

El alcalde de Llerana, que también ha contribuido a la suscripción, para facilitar la realización de la obra, se ha brindado a adelantar a la Diputación la cantidad que falta para cubrir el presupuesto, y que le será reintegrada pasa-

dos unos años, cuando llegue el turno que corresponde en el plan general, la construcción de este camino.

El rasgo del señor Obregón Rapado ha sido muy olegiado por los vecinos de Llerana.

○ ○ ○

Un grupo de entusiastas cazadores reinosanos ha organizado en honor del conocido escritor Zamacois, un simulacro de cacería por los montes de Campoo.

La orden dada a los cazadores fué la de no disparar un tiro, y a los ojeadores, la de que levantasen la caza como si se tratase de una cacería seria.

La excursión, según los que asistieron, resultó muy interesante, levantándose buen número de piezas mayores, sobre todo jabalíes, que Zamacois, y sus acompañantes vieron desaparecer entre las breñas, sin hacerlas un disparo.

Los excursionistas regresaron a Reinosa con un oseño vivo que capturaron, y que seguramente se llevará el popular literato, para recordar en un libro la realidad de la profusión de caza que vive en nuestras montañas.

○ ○ ○

CABARCENO. También por los pueblos ha hecho de las suyas el Sur. En Cabárceno, el fuego, a causa de un descuido, destruyó la casa del industrial conocido por "Doroteo", y en Sobremazas, la que habitaba Lucas Fernández.

En ambas las pérdidas fueron de consideración, por alcanzar el fuego rápidamente grandes proporciones.

○ ○ ○

NOJA. Pronto tendrán alumbrado eléctrico los pueblos de los Ayuntamientos de Ribamontán al Mar, Noja, Arnuro y Bareyo.

La instalación del alumbrado eléctrico se está haciendo en las aldeas más humildes, en las que ya va pareciendo un sueño muy lejano, aquello de la "borona" y el candil.

Por algo vivimos en el siglo de la luz y del automóvil.

○ ○ ○

Se trata de hacer desaparecer de la vista de los vecinos de Torrelavega, el feo aspecto que ofrece el cauce del Sorravides, que como ustedes saben es el desagüe de todos los servicios higiénicos de la populosa ciudad, y atraviesa de uno a otro extremo la población.

El proyecto comprende la cubrición de todo el río, y aprovechamiento de estos terrenos para vía pública.

Es viable la iniciativa, viable y se aproxima su realización por estar interesados en ella los propietarios de los edificios colindantes al río, quienes ofrecen contribuir económicamente a la obra, y todos los vecinos.

Para discutir este asunto las autoridades municipales convocaron a una reunión, en la que si no se tomaron acuerdos definitivos, se trazó un plan a seguir que seguramente dará por resultado hacer desaparecer de la vista todo el cauce del río de la parte urbanizada de la ciudad.

R A M Ó N M A R T Í N E Z P É R E Z

ULTIMAS NOVEDADES EN

Relojes, Armónicas de boca, Espejos, Juguetes y Flores artificiales, ofrecen en todas las calidades y precios baratísimos, (por ejemplo: Usted recibe un surtido de 6 despertadores de la mejor condición por 8 dólares, franco de portes) en surtidos, desde 10 dólares oro americano.

F. W. H. HEGEWALD,

HANAU (ALEMANIA).

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

TELEFONO A-4683

HACEN PAGOS POR EL CABLE Y GIRAN LETRAS
A CORTA Y LARGA VISTA SOBRE NEW YORK,
LONDRES, PARIS, MADRID, BARCELONA Y SOBRE
TODAS LAS CAPITALS Y PUEBLOS DE ESPAÑA E
ISLAS CANARIAS.

AGUIAR 108. — HABANA

**BANCO MERCANTIL
SANTANDER**

Sucursales: Astillero, Astorga, Alar del Rey,
Burgos, Cabezón de la Sal, Ciudad Rodrigo,
Frómista, Guijuelo, Laredo, La Bañeza, León,
Llanes, Ponferrada, Potes, Ramales, Reino-
sa, Santoña, Salamanca, Sahagún, Torrela-
vega y Unquera.

CAPITAL 15.000.000.00 de Ptas.

DESEMBOLSADO 7.950.000.00 „

FONDOS RESERVA 12.000.000.00 „

Caja de Ahorros (A la vista 3 por 100 con liqui-
daciones semestrales de intereses).

Cuentas corrientes y de depósito con intereses
de 2, 2½, 3 y 3½.

Créditos en cuenta corriente sobre valores per-
sonales.

Giros, cartas de crédito, descuento y negocia-
ción de letras, documentarias o simples, acep-
taciones, domiciliaciones. Préstamos sobre
mercaderías en depósito, tránsito, etc. Nego-
ciación de monedas extranjeras, seguros de
cambio de las mismas, cuentas corrientes en
ellas, etc., etc.

Cupones, amortizaciones y conversiones.

Operaciones en todas las Bolsas. Depósito de va-
lores.

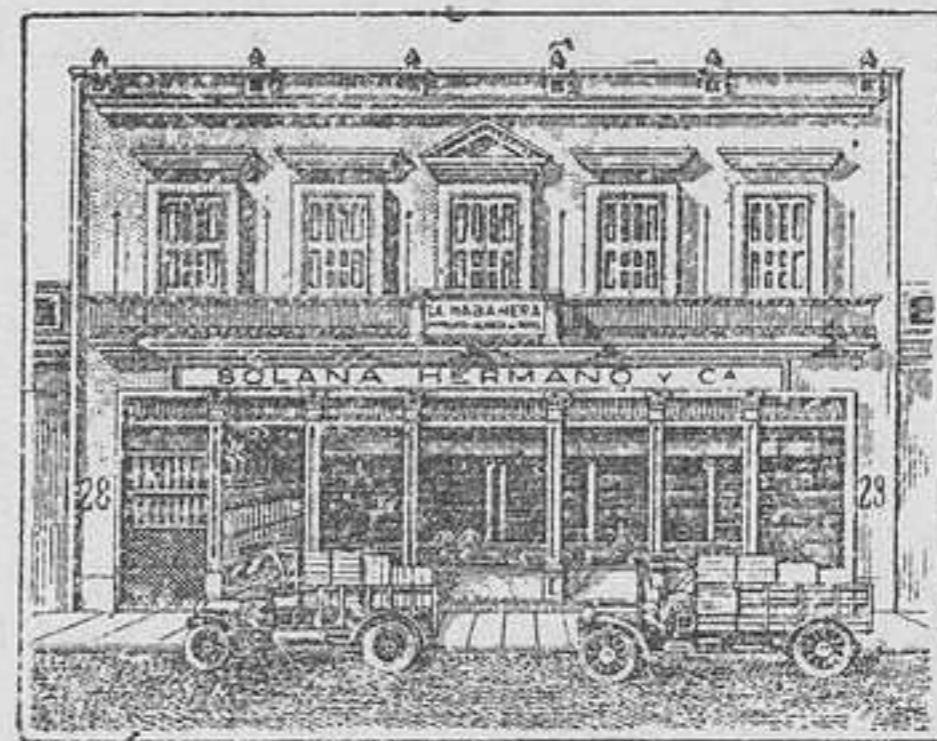
Cajas de seguridad para particulares.

Dirección telegráfica y telefónica: **MERCANTIL.**

APARTADO 1055

CABLE "ANALOS"

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros
y efectos de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación
y rayados.

Solana y Hermano

PROPIETARIOS

Mercaderes No. 28 - Teléfono A-6196 - HABANA

La United States Glass Company

Continúa sus servicios a los importadores de
Cristalería y les ofrece la misma atención a
sus solicitudes que le ha distinguido siempre.

Representante en Cuba y muestrario:

LEWIS THOMAS

Cuba 66, altos.

Teléfono A-3971.

Habana.

OTERO & CA.

ALMACENISTAS IMPORTA-
DORES DE FORRAJE

Apodaca 2, esq. a Cienfuegos.

TEL. A-7110. APARTADO 1701

Cable: Juanoter. — Habana

Apartado No. 4. Teléf. No. 15

GRAN HOTEL "MAZA"

De Atanasio Maza Gutiérrez

El más ventilado y más fresco de
todos. Restaurant a la moderna.

Frente a la Est. del Ferrocarril.

ANTILA, ORIENTE. — CUBA.

"LA INDIA"

La más antigua de la República.
Almacén y Fábrica de Sombreros
de

ARREDONDO, PEREZ Y CA.

MURALLA 113. TEL. A-3933.
HABANA.

Encuaderne sus Libros

EN LA

CASA BELMONTE

Compostela 113, entre Muralla
y Sol.

Teléfono A-8151. Habana.

Sainz, Hnos. y Cía.

IMPRESA - PAPELERIA

"MERCURIO PRESS"

1 TE. REY NUM. 61

TELEFONO: A-5322. — APARTADO: 1957

HABANA.

Garage MIRAMAR

DE JOSE HERRERIA

7^a número 165, entre 20 y 22.

VEDADO, Teléfono F-4882.

Gasolina por bomba y con medi-
da.—Aceites, Grasas, Gomas

Buen servicio de aire.

Gasolina ESSO

"LA CRUZ VERDE"

POMAR, CHAO Y CA.

ALMACEN DE LOZA DE TO-
DAS CLASES.

TELEFONO A-6548.

Mercaderes 42. Habana.

"La Mercantil"

ALMACEN IMPORTADOR DE PAPEL

Y OBJETOS DE ESCRITORIO.

MODERNOS TALLERES DE IMPRESA

ENCUADERNACION Y RAYADOS

DE

Carasa y Ca., S. en C.

DIRECCIONES:

Talleres: AYESTERAN 14.—Tel. U-2422.

Almacén y Despacho:

REP. DEL BRASIL 12. — TELF. A-2864

Oficinas:

REP. DEL BRASIL 12 ESQ. A MERCADERES

TELF. A-3947

Correo: APARTADO 764 :—: Cable: "NALASO"

HABANA

TELEFONO I-8-5007

"REGIL"

GRAN TREN DE TOSTAR CAFE

CON APARATOS PERFECCIONADOS

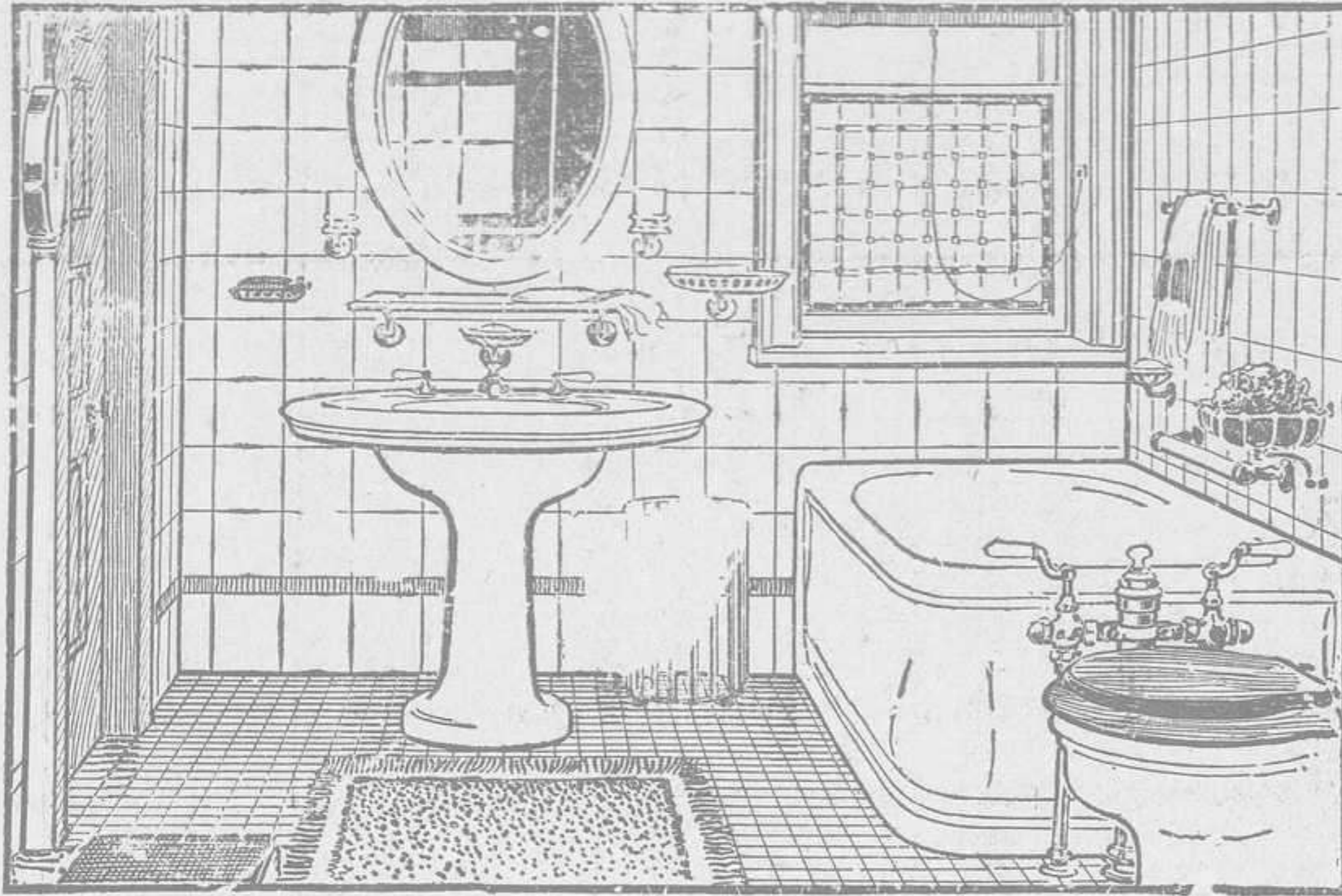
— DE —

CARRAL Y COMPAÑIA

Corral Falso 176 y 178

GUANABACOA

Artículos Sanitarios "MOTT"



SON LOS PREFERIDOS POR
SU BUEN RESULTADO.

AZULEJOS DE LOS MAS
FINOS COLORES Y ESTILOS.

RENACIMIENTO ESPAÑOL.

OFRECEMOS LO MAS
MODERNO EN MATERIALES
PARA FABRICACION.

A - 4 2 9 6
A - 3 1 3 1

PONS, COBO y Cía.

AVE. DE BELGICA
(antes Egido) 4 y 6



VAPORES DE LA EMPRESA: Antolín del Collado, Puerto Tarafa, Caibarién, Gibara, Julián Alonso, Baracoa, La Fe, Las Villas, Cienfuegos, Manzanillo, Santiago de Cuba, Guantánamo, Habana, Eusebio Coterillo, Purísima Concepción, Reina de los Angeles, Joaquín Godoy, Jamaica y Rápido.

PUERTOS DE ESCALA. COSTA NORTE DE CUBA: Habana, Caibarién, Nuevitas, Puerto Tarafa, Manatí, Puerto Padre, Chaparra, Gibara, Vita, Banes, Mayarí, Antilla, Sagua de Tánamo, Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba.

REPUBLICA DOMINICANA: Santo Domingo, San Pedro de Macorís, Puerto Plata.

PUERTO RICO: S. Juan, Ponce, Mayagüez y Aguadilla

COSTA SUR DE CUBA: Cienfuegos, Casilda, Tunas, Júcaro, Santa Cruz del Sur, Manopla, Guayabal, Manzanillo, Campechuela, Media Luna, Niquero, Ensenada de Mora y Santiago de Cuba.

COSTA NORTE DE VUELTA ABAJO: Bahía Honda, Río Blanco, Berardo, Berracos, Puerto Esperanza, Malas Aguas, Santa Lucía, Río del Medio, Dimas, Arroyos de Mantua y La Fe.

TALLER CAJIGA

DE

J. M. Fernández y Cía., S. en C.

MADERAS, BARROS, TEJAS FRANCESAS
Y ALICANTINAS

LADRILLO DE GERONA, FRANCES
Y DEL PAIS

VIGAS Y CABILLAS DE ACERO

Avenida de México No. 4 (Cristina)

HABANA, CUBA

Teléfono A-3655

Apartado 854

Cable y Telégrafo:

Claves:

"CAGIGA"

A. B. C. 5a. Edic.

SOUTHARD



Mi mano, mi apellido, mi vida
y media tropical.....todo para ti....

DEME MEDIA TROPICAL

BIEN FRIA



REGISTRAR 78 4-4001

Editorial HERMES

Compostela, 78

La Habana